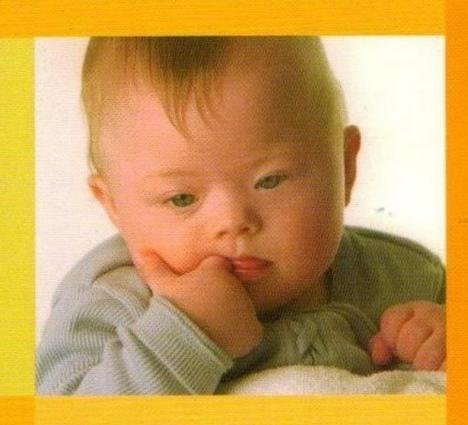
Desarrollo del habla y lenguaje en niños con síndrome de Down De O A 5 AÑOS

Sue Buckley y Gillian Bird

Juan Perera (Director de la traducción, adaptación y edición española)



HABLA Y LENGUAJE

Desarrollo del habla y lenguaje en niños con síndrome de Down DE O A 5 AÑOS

Sue Buckley y Gillian Bird

>> Introducción

ste módulo ofrece un programa de actividades y sugerencias diseñadas para ayudar al desarrollo del lenguaje en niños con síndrome de Down, desde el nacimiento hasta los cinco años. Las sugerencias y actividades se basan en el conocimiento de los procesos que afectan el desarrollo del habla y lenguaje en niños con un desarrollo típico, en las conocidas dificultades que poseen los niños con síndrome de Down y en resultados de investigaciones recientes en estudios que evalúan estrategias terapéuticas efectivas. También incluye cuadros sinópticos para la valoración y seguimiento del desarrollo de las habilidades comunicativas interactivas, sonidos del habla, vocabulario, frases y gramática. El programa permitirá a padres, profesores y terapeutas ayudar al niño con síndrome de Down a que aprenda a hablar, a hablar con frases y a desarrollar un habla clara y habilidades de conversación. Se comienza con actividades para el desarrollo de las bases que llevan al habla en la infancia, incluyendo el uso de gestos y signos para el apoyo de la comprensión y haciendo hincapié en el trabajo de los sonidos del habla desde la infancia. El hecho de haber construido un vocabulario hablado de 400 palabras hasta los 5 años es prioritario para el desarrollo de la gramática y fonología y también se incluye un programa de vocabulario recomendado con hojas de seguimiento. Se mencionan además las diferentes formas en las que se deberían usar actividades de lectura para el apoyo de todos los aspectos del aprendizaje del habla y lenguaje durante los años preescolares, aunque las recomendaciones detalladas sobre la enseñanza temprana de la lectura se ofrecen en el módulo de lectura. El presente módulo sigue al de "Desarrollo del habla y lenguaje en personas con síndrome de Down -visión de conjunto", cuya lectura debe realizarse previamente a la utilización de este programa, con objeto de que el lector pueda adquirir un conocimiento adecuado del desarrollo del habla y lenguaje.

© Traducción al español: ASNIMO

© De esta edición: CEPE, S.L.

General Pardiñas, 95. 28006 MADRID

Diseño: Juanmi S. Quirós, Guiomar Sánchez Mill Maquetación y realización: ARTS&PRESS

ISBN Obra completa: 84-7869-473-0

ISBN: 84-7869-475-7

Depósito legal: M-7.340-2005

Impreso en España - Printed in Spain

Impreso por: COFÁS

Título original de la obra: Down Syndrome issues and information. Publicado por The Down Syndrome Educational Trust

Agradecimientos

Traducción

- María Sintes: Master en Patología del habla y lenguaje (Universidad de St. Louis-USA).
- Fernando Fontán: Médico Pediatra (Universidad de Barcelona).
- Luis Fuentes: Psicólogo del Lenguaje (Universidad de Madrid).

Adaptación, resumen y revisión

- Mª Cinta González: Licenciada en Psicopedagogía (Universidad de Navarra).
- Raquel Marín: Licenciada en Psicopedagogía (Universidad de Granada).
- Ana Laceras: Licenciada en Psicopedagogía (Universidad de Navarra).

Asesores científicos

- Prof. Jean A. Rondal (Universidad de Lieja).
- Prof. Sue Buckley (Universidad de Portsmouth).
- Prof. Juan Perera (Centro Príncipe de Asturias. Universidad de las Islas Baleares).

La traducción, adaptación, resumen y edición españolas han sido posibles gracias a la Obra Social de Caja Madrid y a la colaboración de la Asociación Síndrome de Down de Baleares (ASNIMO).

Se prohibe la reproducción total o parcial de esta obra, ni el registro en un sistema informático, ni transmisión bajo cualquier forma o a través de cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación o por otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*, excepto las citas, siempre que se mencione la procedencia de las mismas.

Índice

1. Introducción.	4
2. Habilidades y conocimientos necesarios para hablar	6
3. Los principios del programa	-
Mejorar la comunicación diaria	•
Un perfil de dificultades específico	5
Trabajo simultáneo en el habla, lenguaje y comunicación	C
Cómo planificar objetivos y tomar nota del progreso	C
Los listados del DownsEd	10
Comunicación interactiva	12
Desarrollo de habilidades comunicativas tempranas - dirigido a padres y cuidadores de bebés	12
Juegos para motivar la atención – escuchar y mirar	13
Atención conjunta – mirar y oír juntos	14
Desarrollo de la comunicación intencional	15
5. Signos	17
6. Habilidades de conversación	22
7. Habla	22
Sonidos del habla	24
8. Enseñanza de vocabulario	35
Elección de vocabulario	36
Juegos para el aprendizaje de vocabulario	36
Enseñanza de las primeras palabras	39
Combinaciones de dos palabras	44
Tres palabras	47
9. La gramática se tiene que enseñar	47
Sintaxis y gramática	48
10. Resumen	51
11. Terapia del habla y lenguaje	52
12. References	53
13. Bibliografía	54

Autor

Sue Buckley

Profesora emérita en Discapacidades del Desarrollo, Departamento de Psicología, Universidad de Portsmouth, Reino Unido.

Directora de Investigación y Formación, "The Down Syndrome Educational Trust", Reino Unido.

Agradecimientos

El autor desea dar las gracias a todos los niños, familias y profesionales con los que ha trabajado durante los últimos 30 años por su contribución a una mejor comprensión de los temas discutidos en este módulo.

Al autor también le gustaría agradecer la aportación de todo el personal y estudiantes del Departamento de Psicología de la Universidad de Portsmouth y del "The Down Syndrome Educational Trust" por su participación en los estudios de investigación.

Conversaciones con Patricia Le Prevost, Ben Sacks, Gillian Bird y con los miembros del Consorcio Educativo del Reino Unido han influido y mejorado este módulo mediante la lectura y comentarios de los borradores. No obstante, cualquier error u opinón personal son responsabilidad del autor.

Terminología

En este módulo el término "dificultad de aprendizaje" se utiliza ya que es el término comúnmente utilizado en la actualidad en el Reino Unido. Otros términos equivalentes utilizados en otras partes del mundo son "retraso mental", "discapacidad intelectual" y "discapacidad evolutiva".

ción, por lo que conviene atribuir significado a sus movimientos aún cuando no se esté seguro de lo que el bebé está intentando expresar. Muestra que estás disfrutando cuando juegas con él, animándole a mirar y escuchar cuando está interactuando contigo.

Sigue al bebé en lo que inicie cuanto sea posible y habla de lo que está haciendo, mirando o jugando. Dale tiempo a que organice su contestación, ya que el bebé con síndrome de Down suele tardar un poco más en reaccionar. Al principio te mirará a la cara y a la de otros como fuente principal de interés y diversión; más tarde en el primer año de vida, mostrará interés en otras cosas visuales, auditivas y con movimiento- ésta es la fase en la que la atención conjunta se hace posible.

>> Juegos para motivar la atención. Escuchar y mirar

Mirar y escuchar son habilidades muy importantes y son necesarias para la comprensión y el uso del lenguaje, por lo que se deben fomentar.

Actividades para estimular la mirada

Llama la atención de tu bebé a través del aplauso, llamándole o moviendo un sonajero, y luego elógiale cuando te mire. Una vez hayas captado su atención, mantenla todo el tiempo que puedas, hablando, jugando con sonidos y sonriéndole, continuando los elogios cuando te conteste. Si el bebé comienza a copiar los movimientos faciales o sonidos, continúa animándole para que lo haga. La hora del baño o cuando se le cambia el pañal son buenos momentos para atraer su atención y mantener contacto visual. Cuelga objetos o móviles en su cuna e intenta que los vea cuando los muevas y ponlos cerca para que así el bebé pueda tocarlos.

Puedes atraer su atención si le enseñas un objeto de color llamativo y lo mueves lentamente de un lado a otro intentando que lo siga con su mirada. Aleja los objetos de su alcance para ver si los intenta coger con sus manos.

Los juguetes con sonidos o movimiento resultan muy atractivos para los niños. Utiliza una caja sorpresa e intenta que la mire, mantén su atención unos segundos y aprieta el botón para que la caja se abra y salga el muñeco (como recompensa). Le puedes ayudar a que atienda y a que empiece a explorar juguetes por sí mismo si lo pones en una alfombra con espejos, sonajeros y juguetes.

Juega a rimas infantiles y similares para ayudar a que mantenga la atención y el contacto visual. Además, estos juegos aumentarán su periodo de atención. Ésto es muy importante ya que, para aprender, el bebé necesita atender y concentrarse durante periodos de tiempo cada vez mayores a medida que se va haciendo mayor. Nuestra experiencia nos indica que ésto es un problema para algunos niños con síndrome de Down, quienes encuentran difícil sentarse sin moverse y atender. Hemos visto que niños con los que se ha jugado desde la infancia y han tenido que atender en juegos o libros por ejemplo, tienen periodos de atención más largos y son más capaces de cooperar en situaciones de aprendizaje en el aula.

Actividades para estimular la audición

Existe una gran variedad de juegos para apoyar la audición y discriminación de sonidos. Dale a tu hijo un sonajero, únete tú luego con otro y cuando el bebé haga sonar el suyo, mueve tú el tuyo. Párate cuando él se pare y vuelve a empezar cuando él empiece. Puedes también intentarlo al revés y mirar si el bebé se une a ti. Si lo hace, párate y mira a ver si él se para también. Utiliza diversas fuentes de sonido para atraer su atención, como muñecos que hacen ruido cuando los aprietas o incluso hechos en casa, rellenos de arroz o garbanzos. Muévelos y aléjalos del bebé para que intente alcanzarlos, fíjate si



Figura 1. Juego de sonidos cotidianos. Coge tarjetas con un dibujo y ponlas boca abajo, haciendo el sonido del objeto que represente el dibujo. Pide al niño que le de la vuelta a la tarjeta, diciendo, "¿Qué es lo que hace este sonido? Brrrm..Brrrm..Un autobús. Vamos a ver qué hace..." y lo mismo con las demás tarjetas.

los sigue con la mirada. Enséñale el objeto, muévelo y escóndelo al mismo tiempo que lo mueves y mira si lo busca.

Intenta captar la atención del bebé en particular a ruidos caseros; un reloj, una cuchara en un cazo, el agua del grifo, el teléfono, el agua hirviendo, etc. Enséñale qué es lo que hace el ruido, habla sobre ello y dile qué es. Cuando el niño ya pueda sentarse, independientemente o con un respaldo, un buen juego para mirar y escuchar es colocar una pelota entre los dos y empujarla. Antes de hacerlo, llámale y enséñale la pelota, diciéndole lo que es. Cuando te mire empuja la pelota hacia él. Intenta captar su atención antes de que él te la lance a ti.

>> Atención conjunta. Mirar y oír juntos

La atención compartida, mirarse y escucharse mutuamente, favorece la atención conjunta (donde tú y tu bebé miráis y escucháis las mismas cosas, como un sonajero, comida, un juguete, etc). Intenta mantener la atención del bebé en la tarea para aumentar cada vez más el tiempo de atención mostrando interés y disfrute.

Mientras juegas e interactúas con tu bebé, su capacidad de atención a través de la mirada y la audición aumenta de la misma manera que lo hace su capacidad de flexibilidad a la hora de redirigir su atención de una cosa a otra. Estas habilidades también se desarrollan cuando el bebé manipula su entorno mediante juguetes o gente.

El bebé necesita aprender a atender lo suficiente como para aprender de la situación, juguete o actividad, pero no debe estar demasiado tiempo en una cosa porque entonces perderá oportunidades para aprender sobre otras cosas y gente a su alrededor. La atención compartida y conjunta hará que se desa-

LA ATENCIÓN CONJUNTA ES IMPORTANTE PARA EL APRENDIZAJE DEL LENGUAJE

- La atención conjunta ocurre cuando el niño y el cuidador o padre atienden al mismo objeto o actividad
- En esta situación, el cuidador tiende a hablar sobre lo que ambos observan
- Esto ayuda al bebé a "ver lo que quieres decir" y fomenta la comprensión de palabras y frases
- Los niños expuestos a más episodios de atención conjunta aprenden el lenguaje más rápido

rrollen las habilidades de atención que el bebé necesita para aprender y para comunicarse. El padre de un bebé que se distrae con facilidad puede ayudar-le a escuchar y mirar más tiempo, y el padre de un bebé que atiende a una cosa demasiado tiempo (por ejemplo moverse o jugar con los pies) puede ayudar-le a disfrutar y atender a una gran variedad de actividades. El hecho de hacer juntos todas estas cosas es lo que ayuda al desarrollo de las habilidades comunicativas.

COMUNICACIÓN INTENCIONAL

- Llama la atención de los demás hacia hechos u objetos al vocalizar o mirar, acercarse, arrastrar o tirar
- Pide objetos, acciones, información o repetición de acciones por medio de gestos como extender el brazo con la palma de la mano abierta o alzar los brazos para que lo cojas
- Saluda con la mano, dando abrazos, dice adiós con la
- empujando, poniéndose rígido, esticulando como si tirara
- Ta información señalando con el dedo, mostrándote, candote, llevándote a que veas la que ha ocurrido
- medio de gestos con la camera, asiente para decir que la mueve de lado a lado cama decir que no

>> Desarrollo de la comunicación intencional

Cuando el bebé utiliza sus habilidades y entiende cómo su comportamiento afecta a otros (respuestas de los padres) es cuando aprende a comunicar sus necesidades de manera cada vez más específica y eficaz. Se comunica a través del llanto, movimiento del cuerpo, cuando coge algún objeto y más adelante con gestos al ofrecer cosas, alzar la mano para pedir algo mientras te mira a ti o al objeto que quiere. Los gestos se convierten en palabras a medida que comienza a aprender a hablar. Para el niño que aprende a hablar, los gestos se convierten en los signos que permiten que se comunique de una manera más clara antes de que pueda decir las palabras.

Entender "cómo comunicarse" es la base de un desarrollo efectivo del habla y lenguaje y el hecho de desarrollar habilidades comunicativas intencionales proporciona los cimientos del aprendizaje del habla.

El niño comienza a decir a otros lo que quiere hacer usando gestos que atraen la atención del adulto, encauzándola hacia el objeto que quiere. También empieza a compartir aspectos de sus experiencias con el adulto, a través del contacto visual mutuo o la sonrisa, o desviando la atención del adulto con la mirada o al señalar. En el siguiente recuadro se enumeran algunas de las situaciones en las que el niño se comunica.

El listado sobre habilidades comunicativas interactivas te ayudará a anotar cuáles de estas habilidades tiene tu hijo y ver si sólo usa comportamientos comunicativos tempranos (llanto, risa, mirada), si sólo usa gestos (movimiento corporal, de las manos, brazos, boca, cabeza, señalar) o también usa palabras (utilizando signos sencillos y/o habla).

Gestos

A medida que el niño utiliza más gestos, signos y sonidos para comunicarse y aprende que es más fácil y más exacto dar a conocer sus deseos o necesidades por medio de los gestos, signos y palabras, éstos sustituirán a los comportamientos comunicativos más tempranos. A medida que utiliza más palabras (o signos), éstos sustituirán el uso de algunos gestos. A veces el niño utiliza comportamientos negativos para comunicar sus necesidades tales como alejarse, enfadarse o incluso a veces sonreír. Estos comportamientos serán sustituidos por otros más positivos si se les enseña habilidades más sofisticadas, viendo como otros las usan y comparándolas, y finalmente usándolas para comunicar sus necesidades.

El desarrollo de las habilidades comunicativas es una progresión lenta para todos los niños, y tú puedes ayudar durante este proceso de desarrollo – sus habilidades comunicativas no están predeterminadas, pero pueden verse influidas por las interacciones con otros.

Aprender a elegir y a señalar

Tu hijo aprenderá a comunicarse intencionadamente con gestos si éstos se le enseñan previamente cuando te comuniques con él y cuando respondas a sus intentos de comunicación contigo. Tu hijo también aprenderá que puede controlar algunos aspectos de la vida diaria. Si le enseñas a elegir señalando y cogiendo objetos, haz que elija entre dos objetos (juguetes, juegos, comida) antes de empezar una actividad o comida. Podrás juzgar por la respuesta de tu hijo (si mira, alcanza, empuja, toca, coge o señala) cuál prefiere, y esto le motivará a usar y a desarrollar sus habilidades comunicativas. Si por el comportamiento o la mirada no puedes decidir cuál es su preferencia, entonces elige el objeto que esté mirando en ese momento y haz como si él lo hubiera elegido, ya que esto ayudará al desarrollo de su comunicación intencional. Otra cosa que puede ayudar a señalar es mirar dibujos o leer al niño cuentos con dibujos.

Imitar

Tu hijo aprenderá copiando o imitando tus acciones, sonidos o palabras. Esto lleva tiempo, y el niño primero se fijará en la acción o sonido durante varias semanas antes de imitarlo. Sé paciente y continúa con los juegos – tu hijo te recompensará cuando comience a imitar sonidos, luego acciones y más tarde palabras. Una vez comience a imitar, tu hijo habrá dado un paso adelante en el aprendizaje. Juegos de canto y acción suelen ser los primeros estímulos para participar – comenzando con la repetición de acciones como dar palmas o "no está, si está" – y luego imitando las palabras. Un factor que ayuda al niño a aprender de estos juegos es la cantidad de repetición a la que se ve expuesto, a menudo jugando varias veces al día. Probablemente se necesita la misma cantidad de repetición para el aprendizaje de palabras diarias, por ello son tan importantes para niños con síndrome de Down los juegos que enseñan vocabulario.

Tabla 3. Progreso de la comunicación de gestos a palabras

Tipo de comunicación	1. Habilidades tempranas	2. Habilidades tempranas y gestos	 Habilidades tempranas, gestos y uso de palabras para comunicarse
Llama la atención hacia sí mismo y hacia otros	Llorando, vocalizando y mirando (o a veces golpeando) acercándose a alguien	+ Juegos sociales, como puede ser "no está, si está"	+ Con signos o diciendo "yo" o el nombre del niño (se solapa con pedir cosas, "yo ir", "me toca")
Dirige su atención o comenta cosas	Mira o coge	+ Mostrando, señalando juguetes, fotos o actividades para que tú te des cuenta o hables de ello	+ Nombre del objeto además de señalarlo, "mira" o "¿qué es eso?"
Pide cosas	Cogiendo, mirando, agarrando, poniendo tu mano en el objeto	+ Señalando, mostrando (como en el recuadro superior) pero también pidiendo que se le den o que ocurran las cosas, el niño puede querer demostrar la actividad como por ejemplo alzar los brazos para que le cojan, moviendo brazos y cuerpo con excitación para que se repita tal actividad, haciendo ruido con los labios para pedir más	+ Con signos o nombrando objetos o actividades o su descripción, por ejemplo "beber", "osito", "aupa", "más", "otra vez", "cógelo", "ayuda"
Protesta y rechaza	Llorando, girando la cara, empujando, poniéndose rígido, tirando cosas	+ Gesticula con la cabeza para decir "no"	+ Con signos o diciendo "no"
Aporta información	Mirando, llorando, llevándote a ver lo que ha pasado	+ Mostrando, dando o señalando objetos	+ Haciendo signos o hablando de cosas y hechos, acordándose de cosas que han ocurrido

Tipo de comunicación	1. Habilidades tempranas	2. Habilidades tempranas y gestos	 Habilidades tempranas, gestos y uso de palabras para comunicarse
Expresa sentimientos	Llorando, sonriendo, riendo, chillando, retorciéndose	+ Dando palmas, gestos de mimo, ruidos con los labios para indicar que algo sabe bien, cara de extrañado si algo no es de su agrado	+ Signos y palabras, llamar a papá/mamá para un mimo, "vete", "no gusta"
Expresa Ausencia	Llorando, buscando	+ Encogiéndose de hombros para indicar "no hay" o "¿dónde está?", señalando al lugar donde normalmente estaba colocado dicho objeto	+ Diciendo signos y palabras " no está", "no hay" "no está pelota"
Saluda	Mirando, sonriendo	+ Brazos abiertos, gesticula para decir hola, adiós	+ Diciendo "hola" , "adiós"
Responde sí/no	Vocalizando, llorando	+ Asiente con la cabeza para el "si", mueve la cabeza de lado a lado para el "no"	+ Diciendo palabras

>> Signos

Las ventajas de utilizar signos

Ya se ha insistido anteriormente (módulo anterior) en la importancia de la utilización de gestos naturales con bebés con síndrome de Down desde el nacimiento y el aprendizaje de signos específicos con palabras desde los 7-8 meses de edad. Los gestos captan la atención del niño y le ayudan a entender lo que se dice. Es importante entender que los signos se utilizan como puente para apoyar el desarrollo del lenguaje hablado. Existen datos que muestran que los niños con síndrome de Down no aprenden fácilmente palabras sólo a partir del habla y que aquellos que han participado en programas de intervención basados en el apoyo de signos poseen vocabularios expresivos más amplios a los 5 años.

Todos los bebés usan signos como señalar y saludar con la mano antes de usar palabras, así que al utilizar signos más específicos se extiende una fase natural del desarrollo en vez de introducir algo que no ocurre en el desarrollo típico. Casi todos los niños con síndrome de Down utilizan el lenguaje hablado como medio principal de comunicación a partir de los 3-4 años. Los signos que se utilizan son signos clave para ayudar en el aprendizaje de las palabras. Los signos no se enseñan como un lenguaje de signos para que se utilice en lugar del lenguaje hablado, como puede ser el caso de un niño sordo. En particular, los signos ayudan al niño con síndrome de Down a comunicarse de una manera efectiva para que pueda así mostrar que entiende una palabra cuando aún no puede producir los sonidos. Ésto ayuda a superar la frustración y sobre todo permite que comprenda palabras nuevas, produciéndose de esta manera un mayor desarrollo cognitivo (mental).

Los profesionales han abogado por el uso de signos en bebés con síndrome de Down ya desde principios de los años 80 y desde entonces se ha ido acumulando evidencia que demuestra su efectividad a la hora de acelerar la comprensión y producción del lenguaje.

Los signos pueden ayudar al bebé y al niño a entender palabras de muchas maneras.

Si los padres usan signos cuando hablan:

- Deben asegurarse de que él está mirando
- El signo capta la atención del niño
- El signo proporciona una clave añadida al significado de las palabras

Los padres suelen enfatizar las palabras con las que usan signos, disminuyendo así la velocidad del habla

En otras palabras, los signos pueden ayudar a estructurar situaciones de aprendizaje del lenguaje de una manera más efectiva.

En niños pequeños, los signos pueden aumentar su vocabulario productivo ya que suelen usarlos para referirse a palabras antes de que puedan decirlas – saben lo que quieren decir pero aún no pueden decirlo.

En este nivel, los signos aumentan la efectividad de la comunicación, lo que permite que el aprendizaje del lenguaje continúe a una mayor velocidad hasta el desarrollo del lenguaje hablado. Los signos reducen la frustración y aumentan las oportunidades de comunicación. De todos modos, es esencial continuar con actividades que ayuden con el uso de sonidos y producción del habla si se desea que el niño use palabras tan pronto como sea posible. Nuestra experiencia muestra que muchos niños van abandonando poco a poco el uso de signos alrededor de los 4 ó 5 años, aunque no se les debería desanimar su uso como estrategia de reparación cuando su habla no se entiende o cuando aún pueden beneficiarse de ello para aprender más palabras y frases.

Cómo empezar a usar signos. Sugerencias para los padres

Hay que recordar que los signos se usan como apoyo natural a la palabra hablada. Si éstos se utilizan como los gestos (de hecho muchos signos lo son), pueden explicar al bebé lo que se está diciendo y ser un medio para que el bebé diga lo que ha entendido o pida lo que quiera.

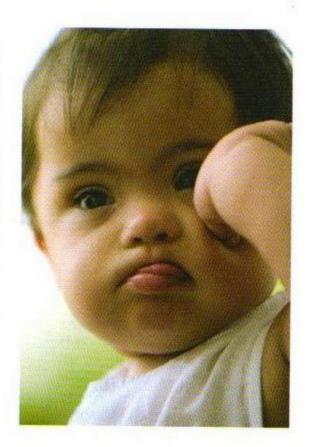
Un ejemplo muy simple que muestra la enseñanza de un gesto ocurre en cada familia cuando el padre/madre ayuda a su hijo a decir "adiós". El padre coge la mano de su hijo y mientras la mueve de lado a lado repite "adiós". El padre también imita la acción y mueve su mano mientras dice la palabra. De un modo gradual, el niño copia y usa la acción y en ocasiones también dice la palabra. El hecho de usar primero el gesto no va a impedir que se diga la palabra.

Los signos se utilizan exactamente de la misma manera en niños con síndrome de Down, muchos de los cuales no encuentran fácil el habla y por consiguiente necesitan los signos – pero el éxito de la comunicación con signos anima al niño a intentar las palabras.

Cuáles son estos signos y cómo los usamos

Uno no se equivocará si piensa que los signos son una extensión de los gestos que utilizamos cada día. Si recuerdas que los signos se usan para explicar lo que el niño está viendo, entonces no pedirás mucho a tu hijo. Como es un bebé, no necesitará una gran explicación de todas las cosas en el mundo, como puede ser la diferencia entre rinoceronte o hipopótamo, sino sólo las cosas de su entorno. Por ejemplo, querrá decir que tiene sed, pedir que se le enseñen los juguetes, saber si se le va a dar un baño, saber que le vas a poner los calcetines, etc. También querrá señalar a la luz y escuchar cuando su abuela esté al otro lado del teléfono, por ejemplo. A lo mejor quiere ver la televisión, o comer una manzana o un plátano y quiere decírtelo (sin tener que gritar porque se siente incómodo cuando le das lo que no quiere). También querrá saber cuándo se reúne la familia, o quién va a ir a visitarle. También querrá decir cuál es su juguete favorito.

Si te aseguras de que tu hijo puede ver de qué estas hablando, si señalas donde está su juguete antes de decir el nombre, estarás ayudando a tu hijo a aprender, y añadiendo gestos/signos a las explicaciones diarias le ayudarás aún más.





El uso de signos significa:

- Extender tus manos para indicar al bebé que le vas a coger en brazos
- Señalar la luz y mostrarle cómo se enciende y apaga mientras está mirando
- Fingir beber antes de darle algo de beber para que sepa qué esperar
- Enseñarle un signo para "gato" o "perro" de manera que pueda aprender el nombre de algún animal con el que esté muy familiarizado
- Llevarte las manos a los oídos cuando suena el teléfono para que aprenda a escucharlo y cuál es su nombre
- Decir "calcetín" y enseñárselo antes de ponérselo
- Tocar la nariz de tu hijo y la tuya y luego decirle que haga lo mismo cuando tú dices "nariz"

Estos ejemplos muestran que usar signos es hacer lo que ya estás haciendo, pero mostrando a tu hijo lo que está pasando un poco más en detalle. Cuando los utilizas, estás ayudando a tu hijo a aprender a mirar y escuchar claves sobre el significado de las cosas en su mundo. Cuando el bebé aprende a mirarte para que le des las claves, y use signos, entonces tendrás que darle más información; por lo tanto, tendrá que aprender nuevos signos.

Uno de los momentos más gratificantes ocurre cuando tu hijo no sólo entiende lo que pasa a su alrededor sino que además hace un comentario al respecto. Si utiliza un signo para hacerlo, entonces el aprendizaje de todo el proceso del lenguaje ha dado un gran paso adelante. Si utilizas signos con tu hijo, probablemente alcanzará este punto muchos meses antes que si te hubieras dedicado sólo a entender su habla.

Los signos siempre se deben usar con un habla natural; los usas para explicar lo que estás diciendo y nunca deben utilizarse como una alternativa al habla.

Si se utilizan de esta manera, se pueden usar como empleamos los gestos, de una manera natural, sin tener que pensar en cómo vas a encontrar los gestos adecuados para explicar al bebé su mundo. Existen libros y cursos para ayudarte a que aprendas signos, pero debes usarlos en base a lo que tú crees que tu hijo necesita. El hecho de tener que pararse y pensar cómo hablas a tu hijo es difícil y puede distorsionar la manera natural de hablar con él. Empieza por elegir signos poco a poco para usarlos en tu comunicación diaria y ve añadiendo más cuando te sientas más cómodo usándolos. El libro "Mira y di" de Patricia le Prevost [2] contiene 150 signos y esta cantidad es suficiente en un principio. Otros recursos se enumeran al final de este módulo.

Signos para cuando hablas con tu bebé

Los primeros signos servirán de apoyo a lo que quieres decir a tu hijo como "hola", "arriba", "dámelo", "adiós", "no está", "vámonos", "¿Qué es esto?", "¿Quieres más?", "mira", "espera un momento", "¿Dónde está?", "hazlo tú", "ponlo aquí", "vamos a lavarte (las manos, la cara...)" y "buenas noches". Los siguientes signos serán palabras que estás enseñando a tu hijo a entender y decir, basadas en los listados de vocabulario, como pueden ser "mamá", "papá", "beber", "vaso", "comer", "comida", "galleta", "patata", "cuchara", "cama", "coche", "osito", "casa", "luz", "teléfono", "juguete", "jugar", "no", "por favor", "yo", "mío", "tú", "niño", "niña".

Los autores opinan que la mayoría de niños con síndrome de Down no necesitan aprender más de 50 a 100 signos antes de que puedan empezar a usar palabras como principal medio de comunicación. A medida que comienzan a decir una palabra, suelen abandonar el signo que se refiere a dicha palabra o usar únicamente la palabra hablada. Esto se debería incentivar ya que la palabra hablada será cada vez más clara con la práctica. Sin embargo, el uso de signos puede aún ayudar en el aprendizaje de nuevo vocabulario.





El niño unirá dos signos cuando llegue a la etapa de desarrollo del lenguaje de "dos palabras", y esto es normal, pero se le debe animar a practicar las palabras habladas. Si el niño aún depende totalmente de los signos cuando intenta unir 2 y 3 palabras, entonces se tienen que investigar sus habilidades de sonidos del habla ya que probablemente necesitará ayuda extra en la producción de éstos.

El uso de signos a partir de los cuatro años

Hacia los cuatro años de edad, la cantidad de signos que un niño necesita se tendrá que juzgar en base a cada niño. Algunos niños se estarán dirigiendo hacia la etapa del habla como principal modo de comunicación, otros aún dependerán de los signos y se les tendrá que enseñar otros nuevos. El punto crítico será el de las habilidades de producción de sonidos y lenguaje hablado; aquellos con mayores habilidades de producción estarán hablando y aquellos con más dificultades y un vocabulario más restringido necesitarán más signos. El logopeda podrá aconsejar, pero es esencial mirar cuidadosamente el uso de los signos en cada niño. El habla es difícil para niños con síndrome de Down y ésta sólo llegará a ser clara si se practica. A largo plazo, pocos niños con síndrome de Down necesitarán un ambiente de signos donde todas las palabras estén apoyadas por éstos.

Si se usan de manera correcta, y si se planean en base a cada niño, los signos continúan siendo de gran ayuda en la edad escolar. Existen muchos casos en los que padres y profesionales indican que el uso de signos ayuda al niño con síndrome de Down en edad escolar a encontrar la palabra adecuada y a hablar con una mayor claridad. Se pueden usar signos que representen sonidos, ayudando así la producción de sonidos a principio y final de palabra, y signos que representen elementos gramaticales, para ayudar a la enseñanza de la gramática.

No obstante, es esencial que se propicie el habla como principal modo de comunicación hacia los cuatro años y que cada niño trabaje los sonidos del habla. Desde nuestro punto de vista no es apropiado enviar a cada profesional de apoyo a un curso sobre el uso de signos por el simple hecho de que un niño con síndrome de Down vaya a asistir al colegio. Para entonces, algunos niños leerán o hablarán y éstos han de ser los principales medios de comunicación y servir para continuar con el desarrollo del habla y lenguaje. Otros niños aún dependerán de los signos y es entonces cuando alguien con un buen uso de signos debe ayudarle a utilizarlos para apoyar la comunicación.

En resumen, todos los niños con síndrome de Down se benefician del uso de hasta 100 signos, siempre usados con la palabra hablada, para poder establecer un vocabulario hablado temprano, pero el trabajo de los sonidos del habla debe continuar. La cantidad de signos que se deben usar una vez que el niño entiende y usa 100 ó más palabras se debe juzgar en base a cada niño. El hecho de usar signos para ayudar con las palabras nuevas, frases, sonidos y gramática puede ayudar a todos los niños. En opinión del autor, a la mayoría de niños con síndrome de Down se les debería animar a usar el habla como medio principal de comunicación a partir de los cuatro años, con la lectura como sistema principal de apoyo del aprendizaje de palabras nuevas y práctica de palabras y frases. Un uso no planificado de los signos cuando ya no se necesitan puede llevar a un retraso en el habla. Sin embargo, una minoría significativa de niños con cuatro años y más mayores (aprox. 25%) todavía necesitará signos como modo principal de comunicación y a estos se les deben enseñar nuevos signos junto con el habla y la lectura.

Aconsejamos que los padres sean los mejores jueces del equilibrio uso de signos/palabra hablada ya que saben de qué forma su hijo aprende mejor a entender nuevas palabras y cómo se comunica mejor en situaciones diarias.

>> Habilidades de conversación

A medida que el niño comienza a hablar y a sentirse más seguro de su lenguaje hablado, hay que observar cómo comienza y participa en una conversación. Si le haces una pregunta, ¿contesta? ¿hace más preguntas? ¿participa, por ejemplo, en una conversación familiar en la mesa? Si la respuesta es no, piensa en cómo incluirle en conversaciones familiares y animarle a que haga preguntas. Al principio puede ser que tengas que incluirle haciéndole preguntas y dejándole tiempo para que conteste, y usar comentarios como: "¡que interesante! ¿y qué más pasó?" o "¡cuéntame más!". También puede ser que se necesite intercambiar turnos de conversación entre todos los participantes, lo que servirá al niño como modelo, tanto el hecho de tomar turnos como el uso de frases.

También puedes modelar y propiciar un lenguaje socialmente apropiado para el nivel del niño; por ejemplo, "necesito estar solo, por favor" en lugar de "vete" o empujarle. Muchos niños en edad preescolar usan comportamientos inapropiados porque no pueden decir lo que quieren o lo que les pasa.

Aprende a escuchar

El hecho de interesarte por las actividades que realiza tu hijo y escuchar lo que dice ayuda a que se lance a hablar y a compartir sus experiencias. Sin embargo, llegar a un lenguaje fluido y estar seguro de uno mismo en situaciones sociales no es fácil para niños con síndrome de Down. Este tema se tratará más adelante en el módulo de 5-11años.

>> Habla

Ya desde la infancia es prioritario que se lleven a cabo actividades que ayuden a la producción de un habla clara. Muchos aspectos del desarrollo del niño tendrán más adelante una gran influencia en la habilidades de habla, incluyendo respiración, habilidades para comer y beber y control motor en general.

Durante la infancia

Es importante enseñarle buenos hábitos de alimentación, deglución, masticación, bebida y respiración desde los primeros meses de vida. La coordinación y el control del movimiento de los labios, lengua y respiración necesarios para la masticación y deglución desarrollan acciones similares que son necesarias para la producción clara de los sonidos del habla. Por consiguiente, es importante ir introduciendo alimentos que se tengan que masticar, aumentando la textura cada vez más hasta que pueda masticar cualquier tipo de comida. De la misma manera, ir introduciendo poco a poco el vaso hasta sustituir el biberón, por ejemplo primero con tetina, luego con pitorro y luego el vaso. Hay bebés que tienen dificultad en alguno de estos pasos y prefieren utilizar una pajita. Asegúrate de que tu bebé mantiene la lengua dentro de la boca cuando beba y que no la reposa sobre el borde del vaso. Anímale a que aprenda a beber con una pajita, a hacer burbujas y a silbar, para que consigui cerrar los labios en círculo.

Algunos bebés son hipersensibles y no les gusta notar nada alrededor de la boca y necesitan ayuda para aprender a tolerar este tipo de sensaciones. Un logopeda puede ofrecer sugerencias. Si no se puede tener acceso a uno, masajea de una manera suave la cara del bebé con tus dedos, una toallita, o un cepillo suave durante unos minutos, varias veces al día. Anímale a que pruebe sabores y texturas diferentes.

VER TAMBIÉN:

Desarrollo del habla y lenguaje en niños con síndrome de Down (5-11 años)

Desarrollo del habla y lenguaje en niños con síndrome de Down DE O A 5 AÑOS

>> Introducción

El principal objetivo de este módulo es ofrecer consejos prácticos y actividades que mejoren el lenguaje hablado de niños con síndrome de Down. El enfoque es, por consiguiente:

- Aprender a entender palabras y frases
- Aprender a usar palabras y frases
- Desarrollar las habilidades de producción de los sonidos necesarios para producir un habla inteligible.

Se incluyen secciones sobre el balbuceo y la comunicación no verbal temprana mediante el uso de gestos y signos ya que son importantes e influyen en la velocidad del aprendizaje del lenguaje en niños con síndrome de Down. No obstante, el énfasis de este módulo está en el aprendizaje de vocabulario, desarrollo de la discriminación y producción de sonidos. El objetivo es ayudar a cada niño a que desarrolle, tan pronto como sea posible, un vocabulario hablado y que adquiera unas 400 palabras o más, usadas en frases, a los seis años de edad. Existen estudios que sugieren que esta cantidad de vocabulario es necesaria pare el desarrollo de las estructuras gramaticales y para el control de la producción de sonidos del habla. Los signos se usan junto con las palabras para acelerar la comprensión temprana de palabras y la comunicación eficaz, en particular como puente a las primeras 50-100 palabras. Cuando el niño tiene 50 palabras en su vocabulario hablado o de signos, es cuando se recomiendan las actividades de lectura para desarrollar la producción de dos y tres palabras juntas, gramática temprana y frases.

Los consejos y el programa de actividades recomendados en este módulo se basan en cuatro tipos de información:

- Investigación de los procesos de desarrollo del habla y lenguaje en niños con un desarrollo típico
- Investigación de las dificultades de habla y lenguaje específicas en niños con síndrome de Down
- Investigación de intervenciones eficaces
- Amplia experiencia del autor y otros compañeros en el trabajo con padres a la hora de ofrecer intervenciones

En este módulo se incluyen unas listas de seguimiento que cubren habla, vocabulario, gramática y comunicación interactiva, con el fin de evaluar al

Ínstale a que cierre la boca y respire por la nariz. Su desarrollo de la motricidad gruesa, incluyendo el control sobre la cabeza y tronco y tono muscular, influirá en la habilidad para controlar la respiración y los músculos de la cara, boca y lengua. Masajéale y anímale a que salpique y de pataditas cuando se le cambia o baña; le ayudará a tomar tono muscular y control.

Nota referente a la alimentación mediante intubación

Si tu bebé no se ha alimentado por vía oral durante la infancia (uso de tubos nasogástricos), se puede haber afectado el desarrollo de la respiración, deglución, masticación y control de los músculos. Por esta razón, la alimentación por medio de tubos no debe continuar a no ser que sea absolutamente necesario. Si éste es el caso y estás preocupado en lo referente a la habilidad para producir sonidos o masticar, ponte en contacto con un especialista en desarrollo oro-facial temprano (de la boca y de la cara).

Fomenta la sonrisa y el balbuceo

El hecho de sonreír y los juegos de balbuceo mantendrán la cara móvil y activa y ejercitarán la musculatura oro-facial (de la boca y de la cara). El aprendizaje de la discriminación auditiva de los sonidos del habla puede comenzar pronto, en juegos de balbuceo y luego en actividades específicas donde se practiquen los sonidos. Intenta trabajar los sonidos tan pronto como sea posible, animando al bebé que los copie y gesticule, especialmente en juegos de balbuceo. Haz que mire tus movimientos labiales: puede hacerlo en juegos de cara a cara y copiar las formas de la boca que ve. Más adelante puedes hacer lo mismo pero sentados uno al lado del otro frente al espejo o utilizando tarjetas o cartas con sonidos. Las canciones en las que se trabajen palabras y sonidos también pueden resultar divertidas.

El balbuceo es importante y sienta las bases para el posterior desarrollo del habla. El bebé practica sonidos del habla en el balbuceo y los enfoca a los sonidos del lenguaje que oye, hacia los doce meses de edad en niños con un desarrollo típico. Los sonidos que contiene el balbuceo del bebé llevan a las primeras palabras que intenta decir. Las intervenciones que trabajan los sonidos, que harán que más tarde se mejore la claridad del habla, pueden comenzar a partir de las primeras semanas de vida. Esta es la idea principal de un sistema desarrollado por la profesora Irene Johansson en Suecia. [3] Los padres mismos pueden seguir el programa, aunque más tarde reciben la ayuda de un logopeda. Este programa anima a los padres a repetir diferentes ritmos de sonidos y sílabas desde una edad muy temprana, con juegos y actividades que enseñan al niño a hacer sonidos, entender y usar gestos y un lenguaje simple. Puede que algunos padres encuentren el programa entero demasiado intenso, así que pueden adaptarlo y realizar las actividades con las que se encuentran cómodos con el bebé en la rutina diaria.

El juego natural también favorece el balbuceo y repetición, en el caso de que no se quiera seguir ningún programa. La imitación parece ser un hito importante, tanto de gestos como de habla. Imita los sonidos y el balbuceo de tu bebé y favorece el uso de nuevos sonidos, cogiendo algunos sonidos iniciales del listado de sonidos del habla e introduciéndolos poco a poco es un recurso adecuado.

El bebé pasa de balbucear una serie de sonidos vocálicos y consonánticos a la repetición de sonidos como "papá" o "baba". Es aquí cuando se sientan las bases para intentar palabras fáciles como "papá". Repite y expande su balbuceo y sus primeros intentos de decir palabras. Esto es gratificante para el bebé, ya que está tomando parte en una "conversación" que él ha iniciado. De ésta forma, también está escuchando una versión más adecuada del sonido o palabra. Una vez el niño comience a imitar, incita la práctica. Esto llevará a

VER TAMBIÉN:

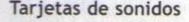
Listados de sonidos del habla y hojas de anotación de progreso sus primeras palabras con significado ya que responde al balbuceo como si fuera una palabra y él se da cuenta de que el ruido que está haciendo quiere decir algo específico, como "papá".

>> Sonidos del habla

Juegos de sonidos tempranos

Al niño con síndrome de Down se le pueden introducir, entre los 12 y 24 meses de edad, actividades de aprendizaje que ayuden a desarrollar su consciencia hacia los sonidos y su habilidad para producirlos a partir de juegos diarios. Este tipo de trabajo se puede continuar tanto tiempo como sea necesario (se puede sustituir por la práctica a partir de la lectura y escritura) siempre que las actividades se mantengan apropiadas a su edad. Las actividades que favorecen la práctica de un sonido y su producción, con un buen modelo de imitación, son eficaces para mejorar el habla en la edad adulta.

Los dibujos y los signos ayudan al niño a recordar sonidos. Los logopedas en todos los países tienen acceso a dibujos y otros materiales y actividades diseñadas para mejorar el conocimiento fonológico y la producción del habla. Estas actividades, diseñadas para el niño con problemas de habla y lenguaje, también son apropiadas para la enseñanza del niño con síndrome de Down. Es muy importante para el niño con síndrome de Down comenzar el aprendizaje a partir de una práctica extra desde los primeros años de vida. "Articulación guiada" [4] y el "Programa de Dispraxia del Centro Nuffield" [5] son ejemplos de este tipo de trabajo. Puede que éstos y otros tipos de programa no sean siempre adecuados para niños muy pequeños, y requieren la tutela de un profesional que sugiera cuándo y cómo ir introduciendo las actividades.



El "Down Syndrome Educational Trust" ha publicado tarjetas para la práctica de sonidos vocálicos y consonánticos, desarrolladas por Patricia le Prevost, una logopeda con gran experiencia y reconocida como una experta en el trabajo con niños con síndrome de Down. Las tarjetas favorecen la imitación de vocales y consonantes, facilitan la práctica con gestos y dibujos y se pueden usar a partir de los 18 meses de edad.

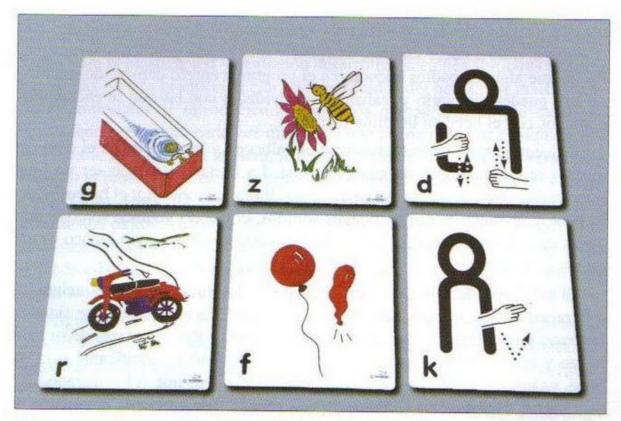


Figura 2. Tarjetas de sonidos del DownsEd (delante y detrás)



Cuando un niño nace, aunque las mayores preocupaciones sean las de supervivencia y que se sienta cómodo, así como la alimentación, también existe la necesidad de que esté en contacto con otros y de que se sienta seguro y feliz. Una de las maneras a través de las que expresamos tales sentimientos son los sonidos. En un bebé, éstos son simples, pero no pasa mucho tiempo hasta que emergen los patrones de sonidos con entonación creciente y decreciente.

Los primeros sonidos se producen principalmente con la boca abierta – "a-a" y "i-i", etc. A éstos pronto se añaden otros sonidos tales como "p-p-p" y "m-m-m". El bebé utiliza patrones de movimiento que son similares al movimiento que se hace al chupar y que de hecho son versiones más simples que las que utilizamos en el habla. A medida que los músculos de la lengua se fortalecen y el bebé escucha los sonidos que sus padres utilizan al hablarle, se amplía la cantidad de sonidos que el bebé puede producir. Es divertido jugar con estos sonidos no sólo cuando tiene una "conversación" con alguien, sino también cuando está solo. El bebé "juega" con los sonidos al igual que lo hace con sus manos y pies; ésta es una muy buena manera de aprender a producirlos.

Mucho antes de que aparezcan las primeras palabras, el bebé se da cuenta de que ciertos sonidos juntos tienen un significado específico. El bebé practica los sonidos que oye a su alrededor una y otra vez. Conseguirá que su lengua, labios, paladar blando y cuerdas vocales produzcan una gran variedad de sonidos. De la misma manera que un pianista tiene que practicar para que sus dedos sean lo suficientemente rápidos para tocar una pieza de música a la velocidad adecuada, el bebé ha de practicar la gran cantidad de sonidos que componen el habla. Si los músculos de la boca no están bien coordinados (incluyendo la lengua) es muy difícil conseguir un movimiento rápido para hablar a la velocidad adecuada.

Al bebé le gusta jugar con los sonidos, pero no va a desarrollar el abanico de sonidos que se necesitan para el lenguaje si tiene dificultades a la hora de realizar los movimientos necesarios. Por consiguiente, sólo producirá los que son fáciles, tales como los vocálicos. Esto constituye la base sobre la que se construye cada palabra. La tendencia es dejar de escuchar los sonidos que cambian el significado de las palabras, de tal manera que "plato, palo, pato" se convierten en "ao", y el significado de cada una sólo se distingue a partir del contexto. El niño puede mezclar este tipo de palabras mientras aprende y es sólo al equivocarse y ser corregido (para que oiga la pronunciación correcta) cuando aprende la pronunciación correcta y su significado.

Las tarjetas de sonido de DownsEd ofrecen a los padres la oportunidad de introducir todos los sonidos de una manera divertida y al mismo tiempo ayudan a que el niño escuche cada sonido por separado. El método es similar en principio a los programas de aprendizaje fonológico de niños y adultos con síndrome de Down (revisados en el cuadernillo de "Visión de conjunto").

El niño pequeño que empieza a usar las tarjetas de sonido mientras juega, suele fijarse en el dibujo y en el gesto o signo que acompaña a la tarjeta, y puede que empiece a fijarse en cómo se mueve la boca y la lengua. Tras algunas sesiones a base de mirar, escuchar y jugar con los padres con las tarjetas de sonidos, es típico que el niño comience a participar emitiendo los sonidos y más adelante recuerde y use el gesto o signo asociado al sonido o dibujo. Puede que al principio no se pronuncien bien y es por eso por lo que se le tiene que animar y elogiar a medida que la pronunciación vaya siendo mejor.

Cada tarjeta proporciona el dibujo de un objeto que produce un sonido asociado a éste. El objeto en cuestión no comienza necesariamente con el sonido –el centro de atención es el sonido que realiza la actividad ilustrada en el dibujo: por ejemplo, el ruido del agua en el desagüe. La mayoría de los sonidos comprenden experiencias diarias del niño, tales como una pelota, un tambor, una mujer cantando, un globo al explotarse, el viento moviendo las cortinas, un grifo goteando, etc. Aunque algunos sonidos no sean comunes, el niño los aprende rápidamente.



Las primeras consonantes

La mayoría de los sonidos consonánticos están representados en las tarjetas de sonidos de DownsEd. Los dibujos han sido elegidos para representar el sonido producido por el objeto.

Vocales

Los sonidos vocálicos están representados en las tarjetas de sonido. Los dibujos han sido elegidos para representar el sonido producido por el objeto.

Desarrollo de los sonidos

En todos los niños, la palabra hablada es más inteligible a medida que aumenta la edad y el uso del lenguaje. Llegar a ser inteligible lleva tiempo, incluso para niños que no tienen retrasos en el habla y lenguaje. Existen estudios que sugieren que a los 2 años de edad, un 25% de los niños tiene un habla inteligible, a los 3 años un 70% y a los 4 años un 90%. Esto no quiere decir que todos los niños de 4 años pronuncien todas las palabras como un adulto, sino que un 90% habla con la suficiente claridad como para que un desconocido le entienda.

Unidos^[60] aporta algunas directrices en relación al progreso del habla que se espera de niños con síndrome de Down. El lector se dará cuenta de que, al hacer la comparación con niños con un desarrollo típico, muchos de los sonidos en este estudio no están retrasados y se aprenden en un orden diferente. Los niños en este estudio recibían un tratamiento de habla y lenguaje intensivo y no todos llegaron a dominar todos los sonidos. Existía una gran variación entre los niños: algunos producían sonidos con claridad a los 2 años y otros no habían dominado los mismos sonidos a los 6 años.

La mayoría de las dificultades tempranas son parte de un proceso normal y de hecho mejorarán, siempre y cuando el niño practique lo suficiente; puede que un día pueda producir un sonido y que no pueda al día siguiente. Puede que los intentos tempranos ni siquiera se aproximen al sonido en cuestión, pero se tienen que premiar.

Hay que darse cuenta de que algunos sonidos no se producen de una manera correcta en algunos niños de 5 años sin síndrome de Down o retraso de lenguaje. Aprender a emitir un sonido es un proceso lento e incluye la progresión desde la emisión a partir de un modelo hasta la producción a partir de la memoria, sin ayuda.

Aunque la falta de confianza contribuya a la lentitud de progreso, es habitual que un niño que carece de interés no recuerde los sonidos sin una ayuda, aunque los pueda reconocer e imitar.

Nunca hagas sentir a tu hijo que te ha decepcionado ni le presiones para decir el sonido. Recuerda que la producción de sonidos de manera espontánea durante el balbuceo es diferente y más fácil que su producción bajo petición o imitación. De una manera similar, la imitación de sonidos y su producción sin una ayuda son habilidades diferentes. Cuanto más use el niño los sonidos durante el juego más ayuda estará recibiendo en las diferentes etapas de progreso. El hecho de que se lo pase bien con los sonidos está sentando la base de las construcciones del habla. La práctica a partir de escuchar, mirar, imitar e intentar decir ayudará a tu hijo a cómo pronunciar los sonidos y más tarde a decir palabras. NDT

NDT Para un estudio del desarrollo de los sonidos del había se recomienda el libro Evaluación fonológica del había infantil, Laura Bosch Galcerán, Masson, 2004.



Figura 3. Tarjetas de animales. Se pueden utilizar para jugar a "¿Cómo se llama este animal?" y "¿Qué ruido hace?"

La práctica de sonidos más allá de las tarjetas

Los sonidos de las letras

A medida que el niño progresa en el conocimiento del lenguaje y crecen sus habilidades, es conveniente avanzar en el alfabeto, enseñando a reconocer los sonidos de las letras. Esto ayudará a unir las actividades de habla y lenguaje a las habilidades de lectura y escritura. La mayoría de niños con síndrome de Down suelen comenzar a aprender sonidos de letras entre los 3 años y medio y los 5. El grupo de niños que participó en el grupo de desarrollo temprano en el Down Syndrome Educational Trust sigue utilizando las tarjetas de sonidos además de aprender y practicar a través del juego los sonidos de letras.

Aunque la mayoría de niños que comienzan este tipo de trabajo en edad escolar pueden saltarse las tarjetas de sonido y empezar por aprender los sonidos de las letras, algunos niños con habla escasa que aún experimentan dificultades en la producción de sonidos individuales encuentran más fácil comenzar con las tarjetas de sonido. En particular los sonidos vocálicos precisan dibujos en lugar de letras para facilitar la práctica.

Existen programas de ordenador que se pueden utilizar como práctica adicional de producción de sonidos, por ejemplo, Listados "Mira y Di". [7] Esta versión ofrece feedback visual para que niños mayores (de 7 años en adelante) e incluso más pequeños (de 3 a 4 años) vean cómo se aproximan a la correcta producción de los sonidos. Al producir correctamente un sonido (o serie de sonidos) se les proporciona una recompensa visual. Existen incentivos visuales que ayudan a acelerar la producción de sonidos individuales en una serie de repeticiones, por ejemplo, el de una rana saltando de nenúfar en nenúfar. SpeechViewer también ayuda en otros aspectos del desarrollo del lenguaje, como fonología y voz (tono y respiración).

Cómo mejorar los sonidos en la palabra

Cuando el niño empieza a hablar, practica los sonidos en las palabras todo el tiempo. Por ejemplo, en las 100 primeras palabras que usa existen casi todos los sonidos vocálicos y consonánticos. Al principio, tales sonidos son aproximaciones que vienen determinadas por sus habilidades fonológicas y de expresión. Cuando un niño empieza a hablar, no produce ni grupos consonánticos (pl, tr, pr...) ni dos consonantes en la misma palabra. Sin embargo, los padres reconocen la mayoría de producciones por el contenido vocálico, contexto y uso de signos o gestos. En este nivel se considera un buen progreso la adición de una consonante en la palabra.

Las 120 palabras en el primer listado de vocabulario las utilizan diariamente la mayoría de niños y al practicarlas desarrollan su sistema de sonidos.

Si a esto se le añade la complejidad del orden en que aparecen los sonidos y los cambios de posición de la musculatura para secuenciarlos en una palabra, entonces se entenderá porqué el niño omite sonidos consonánticos al principio o fin de la palabra, especialmente en palabras de dos o tres sílabas. Cuanto más hable el niño, más se permitirá la práctica de una gran variedad de sonidos necesarios para el habla.

En lo referente al desarrollo de la claridad del habla, se ayudará al niño cuanto más se practique la palabra. Hay que tener cuidado y no criticar, ya que esto desalentaría al niño. La repetición constante de palabras distorsionaría la fluidez de la conversación. Así, las palabras pierden su valor comunicativo y el enfoque es en su claridad, lo que puede tener un efecto contrario ya que el niño perdería las ganas de practicar la palabra. Por ejemplo, cuando un niño pide la pelota, puedes decir: "sí, vamos a buscar la **pelota**" (dando un énfasis en la palabra que el niño ha dicho), o "**parque**, sí vamos al **parque**".

Si el niño habla y se le ofrece feedback a partir de la interacción, seguirá desarrollando su sistema fonológico y mejorando su habla. Este proceso se acelera cuando comienza con la lectura y escritura y si existe un buen ambiente para el aprendizaje del habla y lenguaje en casa y en el colegio.

Para la mayoría de niños con síndrome de Down la experiencia diaria no es suficiente para el desarrollo de un habla clara e inteligible. Se les puede ayudar a que lleven a cabo un mayor progreso si la práctica se enfoca en sonidos individuales, series de sonidos individuales, series de varios sonidos, sonidos en palabras, pares de palabras donde se contrasten sonidos y la práctica adicional de uniones de palabras.

Las sesiones planificadas sobre fonología tienen una ventaja sobre la comunicación diaria; el niño y el padre saben que el juego trata de decir bien una palabra, lo que hace que el niño se fije más. Cuando una palabra se pronuncia correctamente durante la sesión de práctica, esta se puede generalizar al lenguaje diario, por medio de actividades diseñadas para ello.

Elección de sonidos y palabras para la práctica

Para hablar con claridad, el niño tiene que poder pronunciar sonidos individuales, unirlos de varias maneras para producir palabras de una o más sílabas y finalmente unir las palabras para formar frases. En cada paso la planificación y el control motor del habla aumenta. La mayoría de niños con síndrome de Down necesitará ayuda en cada nivel.

En cuanto a niños pequeños en las primeras fases del aprendizaje del habla y que no pueden pronunciar todos los sonidos correctamente, y niños mayores que tienen grandes dificultades, el objetivo deben ser palabras que contengan sonidos que pueden producir, ya que éstas se adquirirán con una mayor facilidad. Para ello se pueden utilizar los listados de palabras.

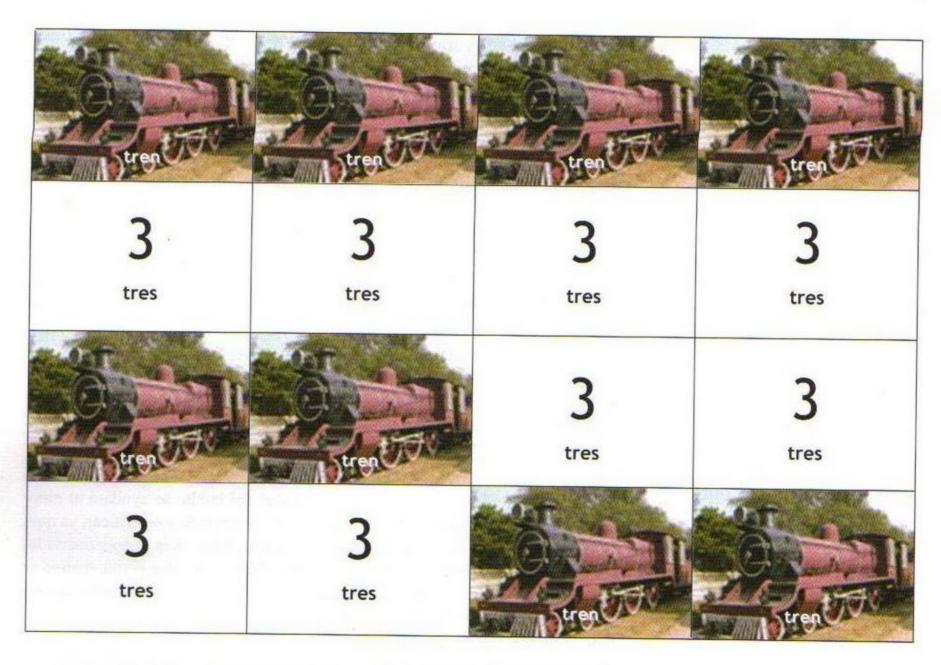
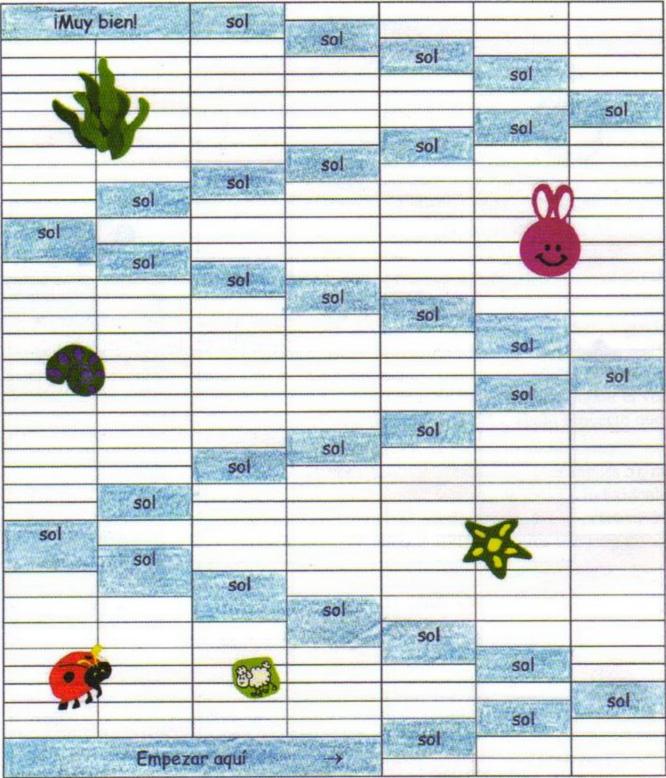




Figura 4. Ejemplos de juegos para la práctica de sonidos. Los dos ejemplos superiores muestran palabras con el mismo sonido inicial (tr, c). El niño tiene que ir diciendo palabra por palabra y línea por línea. Los ejemplos inferiores muestran juegos de "escalera". El niño tiene que ir subiendo la escalera mientras va diciendo la palabra (sol, sol, sal, mal) en cada escalón.











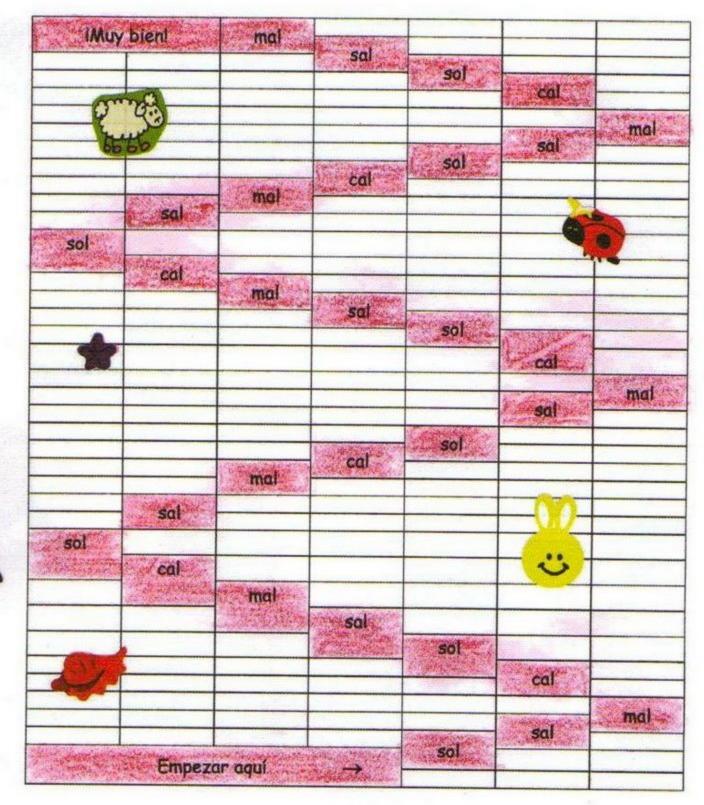




















niño en cada área, determinar qué actividades han de ser asignadas a su nivel y valorar su progreso.

>> Habilidades y conocimientos necesarios para hablar

Para todos los niños, aprender a hablar es un proceso complejo que incluye un gran número de habilidades nuevas, influidas por las diversas oportunidades de aprendizaje y que logra a lo largo de varios años. Para ser competente a la hora de expresarse por medio del lenguaje, el niño ha de conocer las palabras y la gramática necesaria para expresar sus pensamientos en lenguaje hablado (conocimiento del lenguaje), ha de ser capaz de producir los sonidos y las palabras de una manera clara para que el lenguaje se pueda entender (habla) y tiene que saber cómo entablar una conversación de manera eficaz (habilidades para la comunicación interactiva). Se sugiere al lector que se refiera al módulo de visión general del habla y lenguaje para una discusión completa sobre estos temas incluyendo resultados de investigaciones en niños con desarrollo típico y con síndrome de Down.

Tabla 1. Habilidades y conocimiento requeridos para hablar

INTERACCIÓN	CONOCIMIENTO DEL LENGUAJE HABLADO		HABLA
Habilidades no verbales	Vocabulario	Gramática	Habilidades motoras del habla
sonrisa, contacto visual, turnos, inicio de la conversación, mantenimiento del tema de conversación (pragmática, habilidad de discurso)	construcción de un diccionario de palabras, signos y su significado (léxico y semántica)	aprendizaje de las reglas del plural, tiempos verbales, preguntas, negaciones (morfología y sintaxis)	aprendizaje de los sonidos del habla, producción clara de palabras con una correcta entonación (articulación, fonología y prosodia)

>> Los principios del programa

El programa se cimienta en dos premisas: la necesidad de mejorar la calidad y cantidad de la comunicación diaria con el niño y la necesidad de conseguir habilidades que sostengan una comunicación efectiva, ya que la mayoría de estas habilidades son áreas de particular dificultad en niños con síndrome de Down.

Para maximizar el progreso de habla y lenguaje en el niño ha de tenerse en cuenta la experiencia comunicativa diaria y las habilidades necesarias que ésta conlleva, tanto en bebés como en niños con síndrome de Down.

Es entonces cuando enfatizamos otros dos principios; la necesidad, a cualquier edad, de desarrollar la comunicación interactiva, las habilidades del habla y lenguaje y la importancia de mantener un registro sobre el progreso.

>> Mejorar la comunicación diaria

Es esencial que todo el que esté en contacto con un niño con síndrome de Down, tanto en casa como en el colegio o en la comunidad, considere, y mejore si es necesario, la forma en la que se está comunicando con el niño durante las actividades de cada día.

Aprender a hablar es una actividad diaria

El lenguaje se aprende porque el niño se quiere comunicar, y la influencia más importante en el ritmo de progreso en un niño con desarrollo típico es la PARA MEJORAR LAS HABILIDADES DE HABLA Y LENGUAJE EN NIÑOS CON SÍNDROME DE DOWN, HACE FALTA:

- Mejorar la calidad y cantidad de la comunicación diaria
- Identificar las habilidades que sostienen una comunicación efectiva, muchas de cuyas áreas son de especial dificultad para niños con síndrome de Down
- Trabajar sobre la comunicación interactiva, el habla y el lenguaje en paralelo.
- Anotar los progresos

El logopeda podrá escuchar el habla del niño y seleccionar palabras que puede decir, sugerirá ideas para el tratamiento y ayudará a que el niño vaya subiendo de nivel sin obligarle a producir palabras demasiado difíciles para su nivel. Por supuesto, el niño tiene que practicar palabras difíciles, pero al principio se deben seleccionar palabras más fáciles para que aumente su autoestima.

Si no se tiene acceso a un logopeda que guíe y estructure la práctica, se sugiere a los padres que utilicen los listados de sonidos del habla y vocabulario para la selección de sonidos y palabras.

Juegos con sonidos individuales

Una buena práctica para todos los niños es jugar a pronunciar sonidos individuales de letras y acelerar así la capacidad de producir sonidos. Algunos niños aún necesitarán continuar con la práctica de sonidos vocálicos, así que se pueden utilizar las tarjetas gráficas de vocales, combinar letras que constituyen un sonido o elegir palabras que contengan la vocal en cuestión (ojos, oreja, boca, o sonidos de animales como guau, beee, muuu). Practica letras (no demasiadas al mismo tiempo) y palabras (con dibujos) que empiecen con la letra con la que estés trabajando en ese momento. No esperes a que el niño consiga decir todos los sonidos vocálicos y consonánticos antes de empezar con las palabras y elige palabras que contengan sonidos que el niño pueda decir.

Practica palabras que sean importantes para el niño y que le ayuden a tener un cierto control sobre actividades diarias. Las palabras que pueda usar para pedir algo o para hacer algún comentario son las que aprenderá con mayor rapidez. Más tarde, elige temas de interés para expandir el vocabulario, como animales o, en el caso de niños mayores, algún proyecto que estén haciendo en el colegio.

Se pueden utilizar juegos de "escaleras" (ver Figura 5), hechos con dibujos y letras, para alentar al niño a practicar sonidos individuales de una manera continuada. Lo mismo se puede hacer para la práctica de palabras. Para niños más pequeños se pueden utilizar tableros con personajes de juguete que suban los escalones. Se pueden también utilizar pegatinas como recompensa al completar cada serie de escalones.

Elegir palabras con un sonido en una posición

Elige por ejemplo una lista de palabras y dibujos que empiecen por la letra "b". Trabaja grupos de palabras que empiecen con sonidos que hayas elegido para la práctica. Utiliza recursos gráficos o libros que contengan palabras en orden alfabético. Recuerda que los grupos consonánticos se deben practicar por separado.

Cuando llegues a este nivel sabrás qué sonidos en la palabra, al menos en posición inicial, son fáciles y difíciles para el niño, al igual que la dificultad de producción de sonidos individuales. Se puede elegir una palabra difícil en la lista de palabras más fáciles para animarle y cuando el niño tenga más confianza en sí mismo, elige palabras que apunten a dificultades particulares. Si escuchas a tu hijo con cuidado te podrás dar cuenta de cuáles son sus dificultades; tendrás que descomponer las palabras y diseñar actividades muy sencillas que luego puedas ir aumentando en dificultad, para que las palabras difíciles no resulten desalentadoras para el niño.

Unir sonidos para formar sílabas y palabras

La pronunciación de una consonante unida a una vocal, como "no" o "si", es más fácil que la pronunciación de una palabra con más sonidos (mar, tía,



sol) o que una palabra polisílaba, donde se necesitan varios cambios de posición de la lengua, labios y paladar blando. (El paladar blando se cierra cuando pronunciamos algunos sonidos, como "g" y "q" para que el aire no salga por la nariz y se abre con otros como "m" y "n"). Las palabras con una consonante, como "Ana", son más fáciles que palabras con más consonantes en posiciones diferentes como "palo" o "tractor", con un grupo consonántico a principio de palabra.

Haz una lista con las palabras que tu hijo pueda decir con claridad y fíjate qué tienen en común –tipo de consonantes y posición en la palabra. ¿Puede
imitar palabras de tres sílabas? El progreso del niño se verá afectado por la
dificultad que posea para decir sonidos individuales. Cuanta más facilidad
tenga para ello, mayor será la rapidez para pasar de un sonido a otro o unir
varios sonidos para formar palabras.

En cuanto a la producción del resto de la palabra, elige palabras en las que tu hijo pueda decir el sonido inicial y luego cambia la terminación, como "mal" y "mar".

Aunque la elección de sonidos y palabras sea complicada, el niño aprende a decirlas oyéndolas a su alrededor, sin ningún tipo de ayuda estructurada. La elección de palabras que ya está intentando pronunciar harán la práctica mucho más fácil. No te preocupes demasiado por "hacerlo mal". Asegúrate de que la práctica sea divertida y diseñada a ayudar al niño a llegar al siguiente nivel—si no lo consigue, sigue practicando el nivel más sencillo. Lo ideal sería tener un logopeda que te pueda ayudar. Cuando practiques palabras de dos y tres sílabas anima a tu hijo a que siga el ritmo de la sílaba dando golpecitos con la mano, para que no pierda la atención en lo que está haciendo.

A la hora de practicar las palabras, una forma de evaluar lo que se está consiguiendo es identificar qué palabras puede imitar pero es aún incapaz de decir sin un modelo que imitar. Los listados de vocabulario tienen una columna para que apuntes esto. La imitación correcta indica que el niño puede físicamente decir un sonido en una palabra y que aún no ha producido la palabra las suficientes veces como para producirla de una manera espontánea. Con más práctica lo llegará a conseguir.

Palabras necesarias para el niño y palabras que se suelen practicar cada día

Otra técnica para elegir las palabras que servirán de práctica para la mejora de la pronunciación es la elección de palabras que el niño necesita o quiere decir. Por ejemplo, la mayoría de niños en el colegio tienen que decir números, y cada vez que los dicen los practican. También dirán los nombres de familiares, de animales que tienen en casa, el nombre del profesor, de su deporte favorito, donde viven, cuantos años tienen, querrán hacer preguntas simples... Tendremos que dividir las palabras en partes más pequeñas para poder practicarlas y, por supuesto, dividir las frases en palabras.

La práctica se debe realizar con un objetivo

El niño que habla más o menos bien (sobretodo en comparación con otros niños con síndrome de Down) seguirá beneficiándose de este tipo de actividades, y es cuando se tienen que ir introduciendo algunos ejemplos de palabras más complicadas, por ejemplo palabras con "pl" o grupos consonánticos como "tr".

Cómo unir palabras

Unir palabras es más difícil que decirlas por separado y es normal que la claridad de la pronunciación se vea algo afectada cuando empiezan con ésta

AYUDA A LA PRÁCTICA A TRAVÉS DE:

- Anima a tu hijo a escuchar, imitar e intentar que diga la palabra
- Involúcrale en juegos donde se utilicen las palabras
- Incluye las palabras en actividades diarias para que pueda poner en práctica las palabras aprendidas
- Utiliza ayudas visuales, dibujos, letras, palabras, objetos, libros...
- Utiliza materiales de calidad -los plastificados, con colorido, de un tamaño que el niño pueda manipular son mejores para mantener la atención del niño

PRÁCTICA PROGRESIVA:

- Audición y repetición de sonidos individuales (s,p,v)
- Audición y repetición de una consonante y una vocal (bo, be, mo, me)
- Audición y repetición de series de sonidos individuales (f,f,f,f,f,f,f,f)
- Audición y repetición alternada de dos sonidos (intentar primero dos sonidos en posiciones similares como p-b o p-t e ir poco a poco aumentando la dificultad)
- Audición y repetición de palabras -una palabra o lista de palabras/dibujos con el sonido en cuestión en posición inicial
- Alternancia de pares de palabras (dibujos) con diferencias en sólo una parte de la palabra (mal-mar)
- Audición e imitación de verbos, de verbos + gerundio, de palabras de 2 sílabas y dibujos, siguiendo el ritmo con palmadas
- Audición y repetición de grupos consonánticos con las letras en una tarjeta (tr, cl, br)
- Audición y repetición de palabras que empiezan con el grupo consonántico en cuestión
- Alternancia de tres sonidos (p,t,q, o tres sonidos vocálicos o mezcla de consonantes y vocales)
- Alternancia de pares de palabras más difíciles
- Palabras con terminación similar
- Práctica de palabras con cada vez un mayor número de sílabas (una, dos, tres)
- Práctica de palabras individuales en el orden en el que irán en la frase, con ayuda de dibujos, símbolos y palabra escrita

práctica. Con la práctica mejorarán. Se pueden construir hasta frases de dos, tres, cuatro y cinco palabras, practicadas con ayudas visuales como la palabra escrita, dibujos o un modelo que imitar.

Características de programas para la mejora de la fonología

De los pocos programas terapéuticos evaluados y publicados, existe uno (Clothra Ni Cholmain^[8]) que mejoró de una manera excepcional el sistema fonológico de niños pequeños con síndrome de Down, entre 4 y 6 años al comienzo del programa. Se proporcionó un tratamiento semanal o quincenal por parte de una logopeda y sesiones frecuentes de 20 minutos por los padres. En este estudio se fueron controlando los cambios ocurridos en la fonología a lo largo del programa.

Los programas estaban individualizados de acuerdo con las habilidades de cada niño, aunque todos compartían las siguientes características:

1. Audición

El niño escucha una serie de palabras leídas por el padre durante 6-10 minutos cada día, con la ayuda de un amplificador portátil.

2. Producción

Se pide al niño que diga alguna de las palabras en cuestión (elegidas entre las que puede imitar) en el amplificador. Se guía a los padres en cómo incorporar éstas palabras a situaciones y actividades diarias. Se pide a los padres que animen al niño a repetir o clarificar la palabra.

3. Práctica de sonidos

Se le dan al niño las tarjetas de sonido y libros, los cuales contienen los signos de los fonemas en cuestión y de los que ya están presentes en el sistema del niño. Su función es alentar al niño para que se de cuenta de que los fonemas del habla son "sonidos". También se ofrecen oportunidades para la audición y producción en situaciones diarias.

Los 6 niños que participaron en el programa mostraron un cambio en su sistema fonológico en las primeras dos semanas y empezaron a reorganizar su sistema de producción de sonidos.

Debemos recordar que las actividades que ayudan al desarrollo de cualquier aspecto del habla y lenguaje también ayudan a la claridad del habla. El niño con una pérdida auditiva profunda posee una gran desventaja y es por ello que los audífonos son de vital importancia.

En cuanto a juegos y actividades en las que se utilizan dibujos, palabras y letras, se aconseja ver el recuadro inferior.

>> Enseñanza de vocabulario

Estas referencias para la enseñanza de vocabulario se basan en estudios sobre vocabulario, ya revisados en el módulo de visión de conjunto. Este tipo de enseñanza se ha utilizado, con muy buenos resultados, en niños con síndrome de Down, niños con retraso del habla y niños con dificultades auditivas a causa de problemas de oído medio (otitis media), similares a los problemas que poseen niños con síndrome de Down.

Aunque el vocabulario se aprende durante situaciones diarias en casa y en el colegio, el niño con síndrome de Down necesita una ayuda más estructurada, mediante el uso de modelos (tú nombras el objeto, dibujo o acción) e imitaciones (el niño repite la palabra).

Elige dos grupos de palabras, uno para actividades de **comprensión** de palabras que el niño aún no entiende y otro de **expresión**, para la práctica de palabras que entiende pero aún no dice.

>> Elección de vocabulario

Antes de comenzar, identifica en los listados de vocabulario las palabras que tu hijo entiende y las que usa en su habla o mediante signos. Haz lo mismo con los listados de sonidos. (Empieza por el Listado de Vocabulario 1 aún cuando sea un niño mayor, para asegurarse de que entiende y usa las palabras). Elige para la práctica las palabras por las que tu hijo demuestre interés y que puedas utilizar en actividades diarias de una manera natural.

Elección de objetivos para la comprensión

Elige de la lista 5 palabras que tu hijo aún no comprende y que pienses que estará interesado en aprender. A medida que vaya entendiendo las palabras anótalo y elige otras nuevas.

Elección de objetivos para la producción

Elige de la lista 5 palabras que entienda pero que aún no diga. Empieza por palabras que comiencen con un sonido que tu hijo pueda decir. A medida que vaya aprendiendo a decir las palabras anótalo y elige nuevas palabras.

Puede ser de gran ayuda el hecho de anotar las palabras, por ejemplo en la puerta de la nevera, para recordárselas a todos los miembros de la familia y que también ellos las practiquen con el niño.

Aunque estas listas te ayuden a planear la ampliación del vocabulario de tu hijo, piensa que seguirá aprendiendo otras palabras mientras se le hable, tanto en casa como en el colegio. Es por ello que debes revisar las listas de vez en cuando. Puedes tener un cuaderno a mano y, mientras le observes, anotar las palabras que entiende y dice.

>> Juegos para el aprendizaje de vocabulario

Todo tipo de juegos son válidos para el aprendizaje de vocabulario, incluidos los de buscar, unir y ordenar objetos reales, tarjetas con dibujos y libros. Estas actividades ofrecen muchas más oportunidades de oír una palabra y asociarla con el significado correcto.

Es también importante mantener la atención del niño en el lenguaje en situaciones diarias. Háblale de una manera clara, describiendo lo que estás haciendo e involúcrale en la conversación.

Cuando le enseñes vocabulario, recuerda que debes incluir verbos, adjetivos, pronombres y nombres. Si un niño sólo sabe nombres, no puede pasar a unir dos palabras juntas. Las combinaciones de dos palabras necesitan un nombre y un adjetivo o verbo -coche rojo, coche grande, bebe duerme.

Cuando el niño está aprendiendo a unir dos palabras se pueden realizar actividades simbólicas ya que es una buena manera de introducir verbos, adjetivos y preposiciones y unirlo todo en combinaciones de dos y tres palabras. Por ejemplo, juegos con muñecas u ositos ofrecen la posibilidad de "bañar a la muñeca, darle un abrazo o algo de beber", o "meterla en la cama o sentarla en la silla". Intenta mantener turnos con el niño con el fin de que se divierta haciéndote preguntas y dándote instrucciones.

Recuerda que la comprensión suele ser anterior a la expresión, especialmente en niños con síndrome de Down.

COMPRENSIÓN Y EXPRESIÓN DE LENGUAJE:

- El niño entiende el lenguaje hablado antes de que pueda usarlo
- Por consiguiente, se debe evaluar por separado la comprensión de lenguaje y el lenguaje hablado
- Cuando un especialista habla de producción o expresión del lenguaje, se refiere a "lenguaje hablado"
- El lenguaje receptivo se refiere a "comprensión del lenguaje"

Si no queremos retrasar el desarrollo cognitivo (o conocimiento del mundo, pensamiento, razonamiento y recuerdo), es muy importante continuar con la expansión de las palabras que el niño entiende aunque no pueda decir.

La comprensión del niño se puede comprobar, en cuanto a verbos y adjetivos, pidiéndole que elija un dibujo u objeto entre un grupo; en cuanto a preposiciones, que coloque objetos en el lugar correcto; y en cuanto a verbos, que demuestre las acciones. Es muy importante mantenerse al ritmo del niño y asegurarse de que realmente ha entendido y respondido en cada caso. El hecho de repetir juegos, canciones y actividades de lectura ayudará en el proceso de aprendizaje.

Emparejar, seleccionar y nombrar

Los juegos que utilizan actividades que consisten en asociar, seleccionar y nombrar, con objetos reales, dibujos o juguetes, son muy efectivos en lo que se refiere al aprendizaje de nuevas palabras y conceptos tales como colores, formas y números.

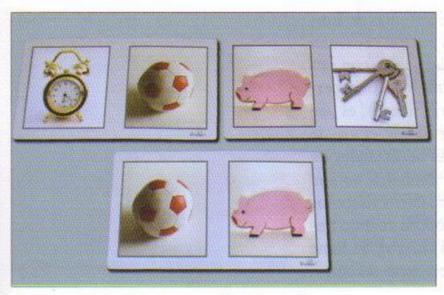
Emparejar –consiste en, a partir de dos objetos, palabras o dibujos idénticos, mostrar a tu hijo "cómo encontrar el que es igual". Al principio se debe
utilizar la instrucción: "pon la pelota con la pelota" o "el zapato con el zapato" y ayudar al niño a que la acción sea exitosa mientras escucha y aprende
la palabra. La mayoría de niños con síndrome de Down entre 18 y 24 meses
de edad, entiende y aprende a unir dibujos de una manera muy rápida.

Seleccionar –el siguiente paso consiste en pedir al niño que seleccione el dibujo u objeto que nombres, por ejemplo, "¿me das la pelota?", "¿me enseñas el zapato?". Cuando consiga hacerlo sabrás que ya puede asociar la palabra que está oyendo al objeto adecuado, es decir, ya entiende la palabra.

Nombrar –el último paso es preguntar al niño "¿que es ésto?" o "¿cómo se llama ésto?" al mismo tiempo que le muestras un objeto o un dibujo. El niño puede responder con un signo o con la palabra, pero tú siempre debes decir la palabra.

Tu hijo avanzará de emparejar a seleccionar y luego a nombrar y es muy normal que esté varias semanas en cada nivel cuando comience a aprender palabras nuevas. Durante los años preescolares podrá entonces enseñarte, seleccionando, que entiende más palabras de las que puede decir.

Hemos diseñado dos juegos que utilizan tarjetas y dibujos de la Lista de Vocabulario 1, para ayudarte a que enseñes a tu hijo a unir, seleccionar y nombrar. A partir de aquí, puedes utilizar cualquier juego. Las tarjetas de lenguaje del DownsEd ilustran algunas de las palabras del Listado de Vocabulario 1. Los cuadernillos que acompañan a los juegos contienen instrucciones. Las Tarjetas de Lenguaje también se pueden utilizar para el aprendizaje de uniones de dos palabras y principio de lectura.



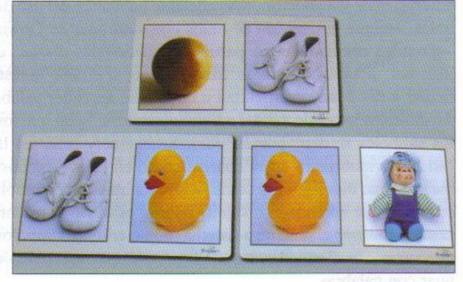


Figura 5: Tarjetas de Domino del DownsEd

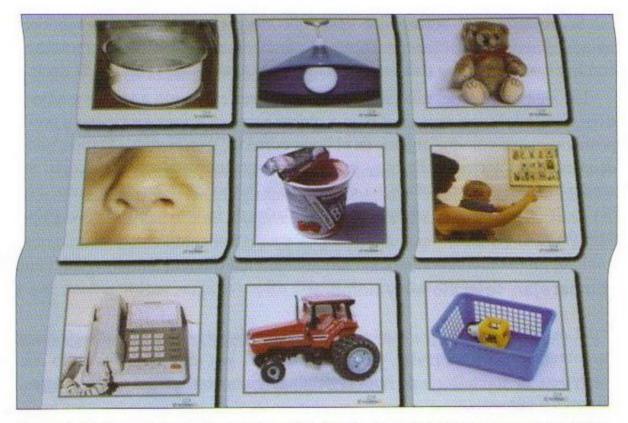


Figura 6. Tarjetas de lenguaje del DownsEd. Detrás de cada tarjeta aparece el nombre del dibujo escrito: caliente, luz, osito, nariz, yogur, mirar, teléfono, tractor, dentro.

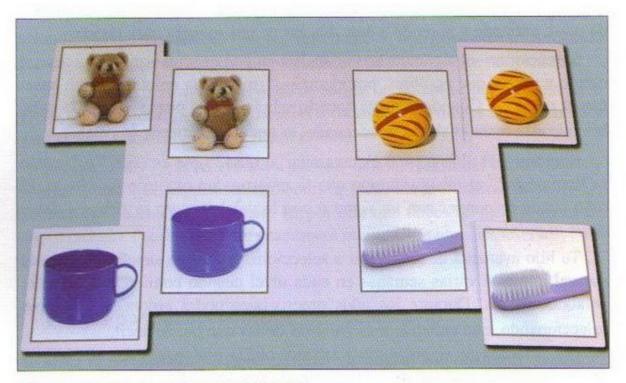


Figura 7: Parejas de tarjetas del DownsEd

Recomendamos que se utilicen objetos reales, juguetes y dibujos para la enseñanza de vocabulario. Más adelante hablamos del uso de sistemas de símbolos, aunque la mayoría de niños con síndrome de Down no los necesitan –aprenden normalmente a partir de experiencias diarias, del juego con sus juguetes, de dibujos y libros. Sin embargo, si el niño muestra un retraso particular y tiene mayor dificultad a la hora de aprender palabras nuevas, el uso de símbolos le puede ayudar a comunicarse. Al igual que los signos, el uso de los símbolos se debe planear cuidadosamente y basar en las necesidades de cada individuo tanto en el colegio como en casa. Muchos símbolos no son mejores que dibujos, tal y como ocurre en libros por ejemplo. Otros símbolos se tienen que aprender; su significado no es obvio, y es entonces cuando tienes que mostrar al niño otro sistema (como enseñar símbolos chinos). Se tiene que saber con claridad por qué va a ser lo más apropiado en lugar de continuar con palabras.

>> Enseñanza de las primeras palabras

Importancia de un vocabulario variado

El niño necesita poder usar una variedad de palabras individuales antes de que pueda comenzar a unir dos o más palabras. Por ejemplo, además de nombrar objetos y personas, necesita entender y usar una variedad de palabras que denotan acción (verbos): dormir, lavar, comer. También necesita usar palabras en un entorno social; hola, adiós, si, no, más, otra vez.

La primera parte de esta sección trata de actividades específicas para la comprensión y expresión de varios tipos de nombres, acciones y palabras de uso social. La segunda parte habla del juego con muñecos y la última del uso de actividades diarias para la enseñanza y aprendizaje del lenguaje.

En la primera parte se ilustran actividades para la enseñanza de nombres de objetos, ropa y comida. Estas mismas actividades se pueden usar también para enseñar otras categorías de palabras.

Cuando se lleven a cabo estos juegos es importante que participes en el juego y que te asegures de que se utilizan turnos con el niño o grupo de niños. Puedes establecer una rutina para que el niño se familiarice con las sesiones y no le cueste empezarlas. Ayuda al niño a jugar, a elegir las respuestas correctas y así animarle a aprender y que no sienta que ha fallado; no debe de crearse una atmósfera de ansiedad en la que el niño se sienta presionado.

AL ENSEÑAR PALABRAS:

- Recuerda que las actividades han de ser divertidas
- Establece turnos y ayuda al niño a elegir la respuesta correcta
- Asegúrate de que el niño se sienta exitoso
- No crees una atmósfera de presión y ansiedad

1. Nombres de objetos

Juegos de comprensión

Mete en una caja un montón de objetos comunes tales como un vaso, un coche de juguete, unas llaves, un pincel, un cepillo de dientes, un libro, un zapato, una pelota, un bolígrafo, una cuchara, un plato, etc. (Aumenta la cantidad de objetos a elegir a medida que vaya entendiendo las palabras). Muestra al niño cada objeto y dile cómo se llama mientras lo pones en la mesa.

- a. Mete seis objetos en la caja y tápala. Quita la tapa, enséñale el interior de la caja y vuelve a taparla. Pídele que te de "el coche". Puedes quitar tú la tapa o dejar que sea él el que destape la caja y te de el objeto.
- b. Haz lo mismo que (a) pero esta vez usa una bolsa grande para que el juego no sea tan monótono.
- c. Sentaos alrededor de la mesa, coloca sobre ella y en frente del niño algunos objetos (de 3 a 6) y pídele que te de "la pelota".
- d. Elige varios objetos grandes y colócalos en varios sitios de la habitación mientras el niño te esté mirando. A continuación pídele que te de "el coche". El niño tiene que ir a buscarlo y dártelo.
- e. Los nombres de muebles, por ejemplo, se pueden enseñar de la siguiente manera: da un objeto al niño y pídele que lo ponga "en la mesa" o "en la cama" o "en la silla".
- f. Los juegos con tarjetas son una buena manera de enseñar palabras nuevas, sobre todo si los dibujos son realistas, ya que puedes empezar uniendo parejas. Dile al niño que ponga "el dibujo de la manzana con la manzana" y ayúdale a que lo haga correctamente. En general, el niño suele captar rápidamente la idea de unir parejas y además, cada vez que une una pareja, tú dices el nombre correcto. Cuando pueda unirlas él solo, pídele que te de o que te enseñe "la manzana" para asegurarte de que comprende la palabra.
- g. Puede que el niño encuentre difícil utilizar material de dibujo, aunque si

está interesado se pueden cortar dibujos de objetos y pegarlos en unas tarjetas. Coloca tres o cuatro en la mesa frente al niño y pídele que busque "la pelota". Éste es el juego de *selección* mencionado anteriormente. El niño después puede meter la tarjeta en una caja simulando un buzón.

Juegos de expresión

- a. Cuando recojas objetos o los estés sacando para jugar, pide al niño que los nombre.
- b. Esconde dos objetos detrás de ti y pon uno en cada mano. Mantén tus manos frente al niño y deja que elija una mano. Cuando le muestres el objeto haz que diga su nombre.
- c. Pon una servilleta en la mesa y pide al niño que cierre los ojos mientras tú pones un objeto debajo. Dile que los abra, que coja el objeto y que lo nombre.
- d. Coloca algunos objetos en una caja con tapa o en una bolsa. Dile que coja un objeto y que lo nombre. Una versión más difícil sería adivinar cual es el objeto sin verlo.
- e. Pregúntale con qué objetos quiere jugar y dale opciones: "¿quieres el coche o el autobús?" Anímale a que te diga el nombre del objeto en lugar de señalarlo.
- f. Prepara una selección de objetos sobre tus piernas, elige uno, el niño lo nombra y luego lo mete en una caja.
- g. Coloca tarjetas de memoria en un montón y por turnos id cogiéndolas, nombrándolas y colocándolas con la pareja.
- h. Utiliza dibujos previamente cortados y pegados en una tarjeta, amontónalos e id nombrándolos por turnos y metiéndolos en una caja. Para la expresión y comprensión se puede usar la siguiente actividad: ojea una revista y corta varias versiones del mismo objeto. Luego pega los recortes en unas tarjetas. Prueba con un objeto diferente cada semana o cada dos semanas.

Comida

Juegos de comprensión

- a. Siempre di a tu hijo lo que va a comer o lo que está comiendo.
- b. Cuando tenga diferentes tipos de comida en el plato, pídele que coja un trozo de patata o de zanahoria.
- c. Moldea comida con plastilina y pídele que identifique lo que has hecho.
- d. Pon tres tipos diferentes de comida en tres platos y pídele que te enseñe "las manzanas" o "el azúcar" o "los tomates".
- e. Deja que vea lo que estás cocinando, y empieza por nombrar lo que vas a poner en el plato. Más adelante, deja que él te de lo que necesitas.
- f. Habla de lo que puedes comer a diferentes horas, como desayuno, cena, bebidas, etc. Recorta dibujos de comida, o dibújalos tú, y pégalos en tarjetas. Sácalas y enséñaselas por ejemplo antes de que se vaya a dormir.
- g. Imaginad que vais a hacer la compra –prepara varios tipos de comida en la mesa y pídele que te dé "los cereales" o "el pan".
- h. Si tienes dibujos, recórtalos y pégalos en tarjetas, coloca tres o cuatro en la mesa y pídele que te dé "el pan". Luego deja que meta la tarjeta en una caja o bolsa.

Juegos de expresión

a. Ofrece al niño la opción de elegir comida. Por ejemplo, si vais a tomar la fruta, enséñale un plátano y una manzana y pregúntale cual quiere.

- b. Pregúntale qué está comiendo.
- c. Pon tres tipos de comida en una bandeja y pídele que los nombre. Quita uno y pídele que te nombre el que no está. Si tiene dificultad en hacerlo, enséñaselo.
- d. Utiliza las tarjetas con los dibujos previamente recortados y pegados y gíralas boca abajo. Pídele que vaya girando una a una y las vaya nombrando.

Ropa

Juegos de comprensión

- a. Monta una cuerda de tender de juguete. Elige ropa de los muñecos y amontónala junto con pinzas de tender. Pide al niño que te de "el chaleco" o "el calcetín", etc. Ayúdale a tenderlo.
- b. Utiliza un maniquí pequeño y elige ropa que le puedas poner y quitar. Pide al niño que le quite el abrigo, pantalones, etc. Una vez quitados, amontónalos y pídele que le ponga la ropa otra vez mientras tú la vas nombrando.
- c. Haz lo mismo con una muñeca.

Juegos de expresión

- a. Nombra la ropa mientras se la pones y anímale a que él también la nombre.
- b. Pregúntale qué ropa le va a poner a la muñeca.
- c. Cada vez que pongas una lavadora haz que nombre la ropa que vas a meter.

Partes del cuerpo

Juegos de comprensión

- a. Canta con tu hijo una canción como "cabeza, hombros, rodillas y pies" y ayúdale a señalar su cabeza, hombros, etc. Poco a poco ve eliminando los gestos hasta que lo pueda hacer por sí solo.
- b. A la hora del baño, dale una esponja y pídele que se lave la cara, pies, etc.
- c. Cuando juguéis con un muñeco, pídele que le lave la cara, espalda, pies, etc.
- d. Pídele que se seque la cara, los pies, etc.
- e. Siéntate con él frente a un espejo y haz que señale sus ojos, nariz, boca, etc.

Juegos de expresión

- a. Anímale a que cante contigo (ver Comprensión (a)).
- b. Haz que te diga qué parte del cuerpo se va a lavar, lo mismo que cuando esté con el muñeco.

2. Verbos -palabras que representan una acción

Juegos de comprensión

a. Para empezar a enseñar al niño acciones simples, hacedlas juntos. Jugad a un juego donde tú digas "vamos a correr", "vamos a sentarnos", "vamos a dormir" y hagas la acción con él. Poco a poco ve dejando de hacer la acción hasta que la haga él solo.

- b. Coge un muñeco favorito del niño y haz que se siente o que beba agua o que duerma.
- c. Cantad canciones que hablen de acciones, y representadlas juntos. Poco a poco ve dejando de hacerlas tú.

Juegos de expresión

- a. Deja que el niño te mande hacer cosas, como correr, caminar, dormir. Es una buena idea jugar con otro niño o adulto para que el juego sea más entretenido.
- Acércate al niño con un muñeco cuando él esté jugando con el suyo y pregúntale qué quiere que haga tu muñeco.

Anímale a que cante contigo.

Uso de palabras sociales ("hola, adiós, sí, no, más, otra vez")

Son muchas las ocasiones durante el día en las que se usan éste tipo de palabras. Por ejemplo, "más" se puede usar en juegos de construcción; si construyes una torre puedes decir "pon otro más". A la hora de la comida se puede animar al niño a que diga "más zumo", "otra galleta", "otra manzana", etc. Lo mismo se puede aplicar a nombres de personas, ya que un uso cons-



Figura 8. Dibujos que ilustran verbos

tante y una exposición a las palabras ayudarán al niño a aprender su significado y le animará a utilizarlas por sí solo. Si vas a enseñar nombres de animales y tienes alguno en casa, comienza por su nombre. Haz hincapié en perros y gatos que pasen por la calle e intenta buscar dibujos y recortadlos. Busca animales de juguete e intenta que juegue con ellos.

Juego con muñecos (muñeco preferido)

Es vital que el niño experimente este tipo de juego ya que ofrece grandes oportunidades para la extensión de la comprensión y uso del lenguaje. Jugar con este tipo de muñecos quiere decir que tu hijo puede representar situaciones diarias en una secuencia de juego. El lenguaje que tú y tu hijo usáis se relaciona, por consiguiente, a actividades de cada día, de manera que se con-

cantidad y calidad de comunicación que dicho niño experimenta durante todo el día, en casa o en el colegio

Por ello, una vía de intervención de lenguaje es alentar a todo el que esté con el niño a ser más sensible en la forma de comunicarse con éste y a aumentar la calidad del habla diaria.

Terapia basada en la calidad de la interacción

El programa Hanen, [1] enseña a padres y cuidadores cómo la mayoría de niños aprenden el lenguaje en "fases y procesos" e intenta mejorar la sensibilidad del adulto a las necesidades de aprendizaje del niño. Como ejemplo de este enfoque, los programas de intervención que se encauzan hacia la interacción y el lenguaje tienen como objetivo la eficacia de padres, profesoros y cuidadores a la hora de enseñar la lengua, durante toda la comunicación diaria con el niño.

No cabe duda de que muchos padres, profesores y cuidadores son excelentes comunicadores por naturaleza y se adaptan a las necesidades del niño sin necesidad de un aprendizaje añadido. Sin embargo, la comunicación es una actividad que incluye a ambas partes, y cuando una tiene dificultades y no da respuestas apropiadas a la edad durante el intercambio comunicativo, es posible que no todos los adultos u otros niños se adapten a ello de una manera tan productiva como lo harían si recibieran alguna orientación.

Por ejemplo, si el niño no comienza a señalar o coger objetos en la edad adecuada, puede conducir a que los padres nombren objetos menos a menudo, retrasando así el aprendizaje de vocabulario. Si el niño no comienza a intentar decir palabras a la edad típica, puede que no sea tan fácil mantener el mismo nivel de habla que en el caso en que el niño hablara, pidiera y respondiera. Si las palabras del niño son ininteligibles, el adulto ha de pedirle que las repita para asegurarse de lo que está diciendo el niño, antes de responder. Esto trastorna la fluidez de la conversación y la capacidad del adulto para responder al mensaje del niño a través de expansiones o réplicas de una manera natural.

Estos ejemplos muestran que cuando un niño tiene sólo un retraso en un área del habla o lenguaje, la calidad y cantidad de habla se verá reducida tanto por parte del niño como del adulto que habla con él. El niño con dificultades necesita mejores experiencias de lenguaje y más oportunidades de aprendizaje para progresar que el niño con un desarrollo típico.

Lo primero que se necesita al utilizar este programa, tanto para padres como profesores o cuidadores, es estar familiarizado con las fases del desarrollo del habla y lenguaje en niños con desarrollo típico y con los procesos que influyen en la velocidad de progreso. En particular se debería estar seguro de que se conocen qué habilidades y qué estilo de comunicación harán del niño un buen comunicador. Esto se puede conseguir si se lee detenidamente el módulo de esta serie en el que se aporta una lista general, o refiriéndose a otros libros recomendados al final de este módulo.

En segundo lugar, se necesita tener tiempo para pensar en cómo se está uno comunicando con su hijo con síndrome de Down e identificar posibles mejoras en el estilo o cantidad de experiencia comunicativa que se ofrece al niño.

Por último, se necesita que, al leer en la sección siguiente las formas adicionales en las que uno puede ayudar a su hijo, se tenga en mente que son adicionales y que no interfieren con ninguno de los principios que convierten a las personas en buenas comunicadoras. Algunos de estos principios deberán adoptarse en todas las interacciones diarias para lograr que la comunicación sea eficaz (por ejemplo, hablar claro, reducir el ruido ambiental, mantener contacto visual, usar signos). Otros necesitan que se emplee algo de tiempo

vierte en algo funcional. No necesitas juguetes especiales; puedes usar objetos cotidianos. Puedes también usar el cepillo del niño o una caja para simular una cama, etc.

A continuación se ofrecen algunas ideas:

Una merienda

Se necesitan muñecos, ositos, platos y cubiertos.

Habla de los objetos que se van a usar y anima al niño a que describa lo que está haciendo (acciones). Intenta seguir la iniciativa del niño e intenta no imponer tus ideas. Sin embargo, puede que el niño al principio necesite que le guíes. Describe lo que hace la muñeca: sentarse, beber, comer (acciones). Describe lo que están bebiendo y comiendo (nombres de comida). Para asegurarte de que el niño entiende los nombres de los muñecos pídele que le pase algo de beber a alguno en particular.

La hora del baño

Se necesita un barreño, una esponja, una botella vacía de champú, jabón, cepillo de dientes y muñecos.

Habla de los objetos y ayuda a que tu hijo use sus nombres. Cuando esté bañando al muñeco, comprueba su comprensión de las partes del cuerpo y si es capaz de usar alguna. Comprueba también la comprensión de algunos verbos como lavar, frotar, salpicar, nadar. También puedes incluir el uso de algunas palabras sociales y el uso de "más" y "otra vez" – "Salpica otra vez a la muñeca", "El muñeco necesita más jabón", etc.

Vestirse

Se necesita un muñeco y algo de ropa.

Aquí puedes utilizar nombres de prendas de vestir. Juega a vertirse cuando acabes de jugar a bañarse. Puedes decir que la rutina de los muñecos es como la del niño.

Hora de irse a dormir

Se necesita una cama para el muñeco, un muñeco y algo que simule una manta y una almohada.

En esta actividad puedes incluir el vocabulario nombrado en el párrafo anterior y algunos verbos tales como dormir, tumbarse, leer y levantarse. Habla de meter a la muñeca en la cama, de desvestirse, de ponerse el pijama, etc. Haz que el niño muestre al muñeco un libro y que sea él el que nombre los dibujos al muñeco.

Uso de actividades diarias para la enseñanza del lenguaje

El lenguaje se aprende a lo largo del día y en todas las situaciones. Es importante utilizar un lenguaje simple y frases familiares al igual que signos si se los estás enseñando. A continuación se ofrecen algunas ideas sobre cómo utilizar rutinas diarias para ayudar a que tu hijo desarrolle el lenguaje.

- a. Lavarse. Juega con una muñeca a la hora del baño y mientras lavas la cara a tu hijo él puede hacer lo mismo con el muñeco. Luego pídele que se lave su cara, manos, etc y anímale a que te diga qué parte del cuerpo se va a lavar.
- b. Vestirse. Saca la ropa y pídele que coja los calcetines, la camisa, los pantalones, etc y que se lo ponga. Anímale a que nombre cada prenda. También puedes preguntarle qué es lo que se va a poner a continuación.
- c. La hora de la comida. Habla de los cuchillos, tenedores, cucharas, platos y pídele que los ponga en la mesa. Anímale a que te diga el nombre de cada objeto y que lo ponga él. Habla de lo que vais a comer e intenta que pueda elegir si es posible. Usa un lenguaje simple: "cómete los guisantes", "se acabó la cena"
- d. Limpiar la casa y fregar. Habla de lo que estás haciendo y cómo lo haces y ayuda al niño a que describa lo que haces.

- e. Salir de paseo. Señala objetos de interés y haz que los nombre; por ejemplo, si ves un autobús grande, uno amarillo, un gato, habla de la gente si te encuentras con alguien, etc.
- f. Hora de irse a la cama. Cuando se desvista, pídele qué es lo que se está quitando, pregúntale si se lo va a poner al día siguiente o es para lavar. Habla de la rutina de la noche. ¡La hora de meterse en la cama es un buen momento para leer algún cuento!

La importancia de los libros

Una de las actividades más importantes que puedes compartir con el niño para ayudarle con el aprendizaje del lenguaje a partir del primer año de vida es la lectura. Los libros proporcionan dibujos que ayudan a que enseñes al niño nuevas palabras e ideas y además contienen frases. Cada vez que lees, aunque sea una historia corta, utilizas frases gramaticalmente correctas, expresión y entonación. Los cuentos preferidos se leen una y otra vez, permitiendo así que el niño aprenda gracias a la práctica (de la misma manera que lo hace a partir de juegos y canciones preferidas). La gente que estudia el aprendizaje del lenguaje en el niño hace hincapié en que el lenguaje se aprende en contextos familiares, con las emociones y asociaciones que lo acompañan. Esta idea no se puede enfatizar lo suficiente –también se refiere al lenguaje que se usa a la hora del baño, de la comida, etc. El lenguaje se aprende porque se experimenta una y otra vez en situaciones donde el niño entiende lo que dices. Los cuentos ofrecen otra oportunidad para aprender en una situación emocionalmente cálida y donde podéis compartir buenos momentos.

Es muy importante que busques tiempo para leer con tu hijo cada día. Puedes asistir a una biblioteca; en la zona de niños te podrán guiar sobre las últimas tendencias y gustos en niños de diferentes edades. Hacemos hincapié en el gran beneficio que tiene el hecho de que leas al niño y de que éste escuche el lenguaje. Más adelante hablaremos de lo beneficioso que es el hecho de enseñarle a leer. Probablemente tu hijo tendrá sus preferencias, pero es una buena idea comenzar con cuentos que no sean muy largos y que tengan dibujos sencillos.

Puedes enseñar vocabulario a partir de cuentos. Se puede hablar de los dibujos después de leer una página. Pide al niño que señale ciertos objetos, gente o actividades. Es de gran importancia que le des oportunidades para que inicie la conversación además de que tú le digas lo que tiene que hacer. Es decir, además de pedirle que nombre objetos o dibujos, dale tiempo para que haga sus propios comentarios. Expande sus verbalizaciones. Los cuentos son una manera de ver cómo se generaliza el lenguaje aprendido en otras situaciones y cómo lo adapta a una situación en particular.

>> Combinaciones de dos palabras

Esta sección trata de cómo ayudar al niño a que use dos palabras juntas. Es difícil decir el momento exacto en el que esto va a suceder. Cuando el niño tiene unas 50 palabras es el momento de animarle a que comience a unir dos palabras. El Listado de Frases y Gramática ofrece una guía sobre las combinaciones de dos palabras. El niño necesita usar diferentes tipos de palabras, no sólo nombres (primeras palabras que se aprenden) antes de poder empezar a unirlas. El primer Listado de Vocabulario proporciona ejemplos de verbos, adjetivos y preposiciones así como nombres. Al igual que con el desarrollo de palabras individuales, en este caso también se deben proporcionar modelos de las combinaciones posibles. La comprensión del niño debe ir aumentando hasta el punto de que pueda responder a instrucciones simples como "coge el abrigo de papá" (donde tiene que elegir a partir de varios abrigos o prendas de ropa) en lugar de "coge el abrigo".



Imitación con expansión

Una de las mejores maneras de ayudar a tu hijo a la transición del uso de una a dos palabras es la imitación con expansiones. Para ello, repite una palabra que tu hijo conozca y expande lo que haya dicho, haciendo hincapié en las palabras clave.

Por ejemplo, si tu hijo dice "coche" mientras señala un coche, responde diciendo "sí, el coche del abuelo" o "es un coche azul" o "el coche se va". O si señala y dice "perro", responde "el perro está ladrando" o "es un perro negro". Otro ejemplo sería si el niño dice "más" y tú respondes "¿quieres más zumo?" o "¿quieres más cereales?".

Las combinaciones de dos palabras al principio constan de una palabra constante a la que se une otra que varía. Por ejemplo, "más, por favor, otra vez, donde, en, esto" son palabras que se llaman pivot. Se utilizan con nombres para producir combinaciones de dos palabras como "más galletas", "más zumo", "tren grande", "zapato grande", "galleta por favor", "adiós papá". El niño puede tener la intención de indicar posesión: "coche papá, bolsa mamá, ropa muñeca" o combinar el nombre de una persona con una acción: vamos mamá, niño salta, niño lava. También pueden darse combinaciones de acción con objeto: beso muñeca, come por favor, etc.

La mayoría de las actividades descritas en la sección de una palabra se pueden adaptar a esta sección, como por ejemplo meter objetos o dibujos en una caja. Pide primero al niño que meta el vaso, zapato, muñeco en la caja y luego coge un objeto, dáselo para que lo nombre y lo ponga en la caja. Mientras lo mete en la caja, ayúdale a que diga "caja", con el fin de que empiece a decir "vaso caja", muñeco caja", "en caja", "vaso dentro". Debes ayudarle mucho al principio y poco a poco dejar que él solo diga las dos palabras. También puedes jugar a los objetos que desaparecen. Coge un objeto que el niño esté viendo y di "el vaso no está".

Palabras acción (nombre de persona y acción)

Puedes jugar a "Simón dice". Tú dices "Simón dice'mamá salta' (o papá se sienta)". Ayuda a que participe y dirige la acción usando dos palabras. Utiliza también combinaciones de dos palabras mientras jugáis con muñecos.



Figura 9. Coches para enseñar tamaño o color. Coge coches de juguete para enseñar color o tamaño. "¿Me das el coche azul?", "¿Me das el coche rojo más grande?". El muñeco se puede usar para enseñar preposiciones como "¿Puedes poner el muñeco en/detrás/delante del coche amarillo?"

En lugar de preguntar al niño qué parte del cuerpo quiere que laves, anímale a que utilice la palabra "lava", con el fin de que te diga: "lava cara". Haz lo mismo a la hora de vestirse, o cuando juegues a organizar una fiesta con los muñecos.

Al igual que con palabras individuales, con combinaciones de dos palabras existen muchas oportunidades durante el día para realizar actividades que favorezcan el desarrollo del lenguaje. Las actividades y situaciones nombradas anteriormente se pueden adaptar. Por ejemplo, a la hora de irse a dormir, mientras hablas de la ropa que se quita y pone, puedes decir: "quitamos los zapatos", "quitamos los pantalones", etc.

En los libros de la lista de referencias^[9-12] se nombran muchos más ejemplos de actividades que pueden ayudar a tu hijo a desarrollar su lenguaje, tanto expresión como comprensión.

Uso de apoyos visuales y motores

Libby Kumin recomienda el uso de un tablero de ritmo para proporcionar pistas visuales y táctiles sobre el número de palabras que el niño intenta usar. [9] Por ejemplo, el tablero puede consistir en dos puntos coloreados en un trozo de cartón, o dos ositos puestos uno al lado del otro, o dos objetos que gusten al niño. Cuando uses dos palabras señala los dos puntos en el tablero mientras las dices. También recomienda que ayudes a tu hijo a poner su mano en los puntos mientras dice la palabra ya que le ayudará a recordar el número de palabras que necesita y a aumentar las combinaciones de frases de dos, tres y cuatro palabras.

También puede ayudar el hecho de continuar con los signos. Si puede usar un signo para cada palabra entonces podrá recordar una secuencia de signos, lo que ayudará a recordar las palabras que necesita. Recuerda que en este nivel los signos no se deben usar sin una razón explícita. Es decir, puedes usar signos para modelar una producción de dos palabras, pero no uses los mismos signos en otros contextos donde el niño entienda y use las palabras sin necesidad de ayuda. El uso de palabras escritas también ayudará al niño a producir frases de varias palabras.

Lectura

La enseñanza de la lectura y el uso de la caligrafía para ayudar a la producción de palabras deben empezar cuando el niño entiende unas 50 palabras y puede decir algunas (verbalmente o por medio de signos). A partir de aquí está listo para entender y usar dos palabras juntas. En este nivel, el niño es capaz de seleccionar y emparejar dibujos, por ejemplo al jugar con tarjetas de memoria, al igual que es capaz de nombrar algunos de los dibujos. Se puede ir introduciendo el uso de palabras escritas por medio de juegos de emparejar, seleccionar y de nombrar (descritos en Desarrollo de la lectura y escritura en niños con síndrome de Down (0-5 años)).

Los investigadores están de acuerdo en que los niños con síndrome de Down aprenden visualmente. Su capacidad de discriminación y memoria visual son puntos fuertes, al contrario que la discriminación y memoria auditiva. Desde hace veinte años hemos enseñado a niños con síndrome de Down a leer a partir de los dos años. El progreso varía en cada niño pero en general progresan rápidamente y las palabras que ven escritas emergen pronto en su lenguaje espontáneo. Además, los niños que comienzan temprano – dos o tres años de edad – son los que más avanzan en lo que se refiere a lectura y lenguaje hablado. Suelen leer a un nivel apropiado para su edad a los 8 ó 9 años y su comprensión y uso del lenguaje es bastante bueno. Se puede especular que estamos aprovechando un periodo en el que el cerebro está abierto al aprendi-

LOS BENEFICIOS DE ENSEÑAR A LEER PARA ENSEÑAR A HABLAR:

- Los niños con síndrome de Down tienen dificultades en aprender su lengua materna a partir de la audición
- Aprenden mejor visualmente
- Recordar la palabra escrita es más fácil para ellos que recordar la palabra hablada
- La palabra escrita se puede empezar a usar a los dos años de edad
- Muchos niños con síndrome de Down pueden comenzar a aprender a leer desde esta edad tan temprana (2 años) y son capaces de recordar con facilidad la palabra escrita
- Los objetivos de lenguaje se pueden enseñar con la ayuda de material escrito incluso a niños que aún no sepan leer de una manera independiente
- Las actividades de lectura, en casa y en el colegio, enseñan nuevo vocabulario y gramática
- La lectura permite al niño practicar frases completas -muestra la gramática correcta
- La lectura puede ayudar al habla en varios niveles: producción de sonidos (fonemas), palabras y frases
- El hecho de leerles y de enseñarles a leer es el tratamiento más efectivo para el desarrollo de su lenguaje desde la infancia hasta los años de escolarización
- Existen estudios que muestran que la lectura en el colegio tiene un efecto significativo en el desarrollo del lenguaje y de la memoria de trabajo

zaje del lenguaje y que usamos la escritura como medio para llegar al lenguaje hablado. Se recomienda hojear el programa descrito en el módulo de lectura.

Símbolos

Los sistemas de símbolos se suelen utilizar en niños con retrasos en el aprendizaje y niños con síndrome de Down. Se suelen asociar a sistemas de signos, aunque nosotros no recomendamos que se usen a menos que el niño tenga una particular dificultad en aprender a hablar o a leer. Siempre utilizamos palabras escritas para enseñar a leer. Si se enseña de una manera correcta, la mayoría de los niños aprende las palabras con la misma facilidad que los símbolos. Al igual que con la palabra hablada, cuanto más se vea una palabra escrita en un contexto donde sepa lo que se quiere decir, con mas facilidad se aprenderá y se recordará.

Si los símbolos se usan en situaciones no planificadas, aprender símbolos y luego palabras escritas es como aprender dos lenguas; sería como aprender chino y luego español. Otro problema con el uso del sistema de signos y símbolos es que no enseñan gramática, a no ser que se adapten para ello.

Los símbolos se pueden usar como apoyo de lectura siempre y cuando se usen en situaciones planificadas. Pueden ayudar como guía de la palabra gramatical o palabras nuevas en una frase y para mostrar ejemplos de una manera divertida. Se pueden también utilizar para hacer que el niño muestre interés en la lectura, cuando ya ha fracasado y le cuesta volver a intentarlo. Es entonces cuando un sistema de símbolos, sobretodo si se utiliza el ordenador, puede motivar al niño.

>> Tres palabras

El siguiente nivel es el de entender y usar tres palabras clave. En el listado de frases y gramática se muestran ejemplos de los tipos de frases de tres palabras.

Al igual que con frases de dos palabras, la mejor manera de animar a tu hijo a usar tres palabras es incluirlo en juegos que ya se han descrito anteriormente. El hecho de jugar con tu hijo ofrece muchas oportunidades para que pueda elegir cosas que requieran el uso de tres o más palabras, como "pon el gato en la caja", "pon el coche rojo en la caja grande".

Una vez que tu hijo comprenda el nivel de tres palabras comienza con la expresión, ayudándole a que te ordene cómo hacer algo (cambiando los roles de profesor y alumno).

Las preposiciones tales como "en", "bajo", "sobre" se aprenden en este nivel. Se pueden enseñar usando una mesa o una caja y pidiendo al niño que ponga algo en la caja o bajo la mesa.

Se pueden hacer libros sencillos sobre varios temas, en donde se escriba "me gusta hacer..." o "ya sé..." y desarrollar actividades de lectura que ayuden a tu hijo a expandir las frases que entiende y usa.

>> La gramática se tiene que enseñar

La evidencia indica que pocos niños con síndrome de Down aprenden la gramática a partir de escuchar conversaciones diarias, aunque sea así como aprenden otros niños. Esto ocurre debido al lento desarrollo de la memoria verbal a corto plazo. El hecho de aprender la gramática incluye el procesamiento de frases en lugar de palabras individuales, lo que es muy difícil en niños con síndrome de Down. Muchos aspectos de la gramática se pueden mostrar a partir de juegos, pero la lectura es la mejor manera de enseñar fra-

ses y gramática cuando ya han alcanzado el nivel de comprensión de dos palabras.

Tu hijo aprende gramática cada vez que le hablas. Una regla muy sencilla y eficaz que puedes usar una vez tu hijo comience a unir dos o tres palabras es la siguiente:

Escucha sus palabras clave y expándelas a una frase lo más corta posible pero completa. Por ejemplo, "Papá calle" a "Papá se ha ido a la calle", "Gato duerme" a "El gato está durmiendo", "Jugar arena" a "¿Puedo jugar en la arena, por favor?", "Mamá calle coche" a "Mamá se ha ido en coche", etc. Este tipo de expansiones se suelen utilizar de una manera espontanea, sin pensar. Esto ayudará a que le enseñes usando ejemplos con un sentido para él y que podrá utilizar cuando quiera comunicarse en otras ocasiones.

Puedes usar la misma estrategia cuando construyas libros sencillos. Las palabras del listado de vocabulario que le quieres enseñar, tales como preposiciones, te darán ideas para construir frases y poner en práctica en juegos o en actividades de lectura. Por ejemplo, "pon el libro en la mesa", "el zapato esta aquí, no allí", "hay un perro y un gato", "si coges el abrigo, nos vamos", "necesitamos el abrigo porque está lloviendo".

Puedes mantener un diario donde anotes observaciones como el progreso gramatical y la capacidad para el uso de frases largas. Ve anotando las combinaciones de palabras y frases que tu hijo usa, tanto en imitación como espontáneamente. Esto te ayudará a darte cuenta de cómo combina las palabras y te guiará en cuanto al uso de las expansiones.

>> Sintaxis y morfología

Sintaxis se refiere al hecho de entender cómo el orden de las palabras puede cambiar el significado. Por ejemplo, "Patricia pega a María" no es lo mismo que "María pega a Patricia" o "Papá se ha ido a trabajar" no es lo mismo que "¿Papá se ha ido a trabajar?"

Morfología se refiere a los 'morfemas', las terminaciones de la palabra que cambian el significado (por ejemplo el gerundio "endo" o el participio "ado") y las palabras 'función' como "el, si, un, se". Estas últimas son las más difíciles para niños con síndrome de Down, al igual que para otros niños con un retraso de lenguaje.

Sintaxis

El niño comienza a entender y usar reglas para el orden de las palabras en frases de 3 y 4 palabras. Luego avanza a hacer preguntas y más tarde a frases más complejas.

Preguntas

El niño con síndrome de Down demostrará que entiende preguntas como "¿Qué es esto?", "¿Quién viene?" a una edad temprana y comenzará a hacer preguntas, señalando, cuando sea capaz de combinar dos o tres palabras. El uso de preguntas en el lenguaje hablado llegará más adelante. Acuérdate de usarlas cuando hables con él –y usa "puedes" y "podrías" – "¿Puedes venir, por favor?", "¿Podrías ir a buscar los zapatos?", etc.

Puedes hacer preguntas y responderlas tú mismo para animar al niño a que las use. Por ejemplo, "¿Por qué nos ponemos el abrigo?...porque hace frío." "¿Cuándo nos vamos?...cuando venga la abuela". Anota cómo tu hijo va haciendo preguntas y cómo las usa.

GRAMÁTICA -MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

- Un morfema es la unidad más pequeña del lenguaje con significado
- El morfema se une a las palabras para alterar el significado (-as, -o, -s)
- Sintaxis son las reglas que gobiernan la estructura de la frase o el orden de las palabras (por ejemplo al hacer una pregunta o una negación)

Negaciones

Todos los padres se habrán dado cuenta de que el niño entiende y usa 'no' desde una edad muy temprana, cuando rechaza o no quiere hacer algo. Se le puede ayudar a entender las negaciones y usarlas en un campo más amplio por medio de juegos tales como objetos en una bolsa con un objeto que no pertenezca al grupo –por ejemplo 4 coches y un animal – y decir "¿Es un coche?" mientras vas sacando cada objeto – "sí, es un coche" o "no, no es un coche, es un perro."

También puedes utilizar materiales de dibujo, por ejemplo "Tiene un sombrero", "No tiene un sombrero", "¿Llevas un sombrero?...No, no llevas ningún sombrero." Puedes jugar frente al espejo con un sombrero. Anota el uso que hace de las negaciones.

Gramática

Cuando el niño tiene un vocabulario de unas 250 ó 300 palabras comenzará a usar algunos marcadores gramaticales (por ejemplo, para plurales o tiempos verbales) y más palabras función en sus frases, hasta que llegue a hablar de una manera gramaticalmente correcta. Cuando comiences a trabajar con la lista de vocabulario 3, usa estos marcadores en las palabras que uses en las frases.

Plural

El uso de /s/ o /es/ al final de la palabra para indicar plural es una regla gramatical que se aprende pronto en el desarrollo típico. Se pueden utilizar juegos sencillos para mostrar varias palabras usando el plural. El niño con síndrome de Down puede que entienda el plural pero no añada la /s/ o /es/ al final de las palabras debido a dificultades con los sonidos del habla. A estos no se les puede aplicar la regla y se tienen que aprender. En tu observación diaria anota cómo tu hijo indica 'más de uno' y qué palabras usa.

Posesión

En español se utiliza "de" antes de la palabra para indicar posesión. También en este caso, el niño con síndrome de Down puede demostrar que entiende el posesivo aunque no pueda producirlo. Con frecuencia usa primero pronombres como "mío" o "mi". Anota las formas en que tu hijo denota posesión.

Palabras función

Preposiciones

Algunas de las primeras palabras gramaticales que el niño usa son preposiciones como "en". Es fácil planear actividades que enseñen su uso. Es más difícil enseñar otras preposiciones como "bajo, sobre, tras". Éstas se pueden usar en frases y el niño las puede repetir cuando juegue. Anota también cómo tu hijo denota 'lugar' y qué preposiciones usa.

Pronombres

Los pronombres son un poco más complicados de enseñar, sobretodo "mi, tu, mío". Se puede jugar frente al espejo, señalándote a ti misma cuando digas "yo" y ayudando al niño a que haga lo mismo. El niño suele usar su nombre



Figura 10. Ejemplo de un juego para enseñar preposiciones. Pide al niño que ponga un animal dentro, debajo o encima de la bolsa.

antes de usar "yo" o "mío". Puedes usar frases como "Me gusta..." o "Yo veo...". Anota la forma en que indica 'persona' y qué pronombres usa.

Artículos

El uso de artículos tales como "el, una" tardará más en desarrollarse. Estas palabras son difíciles de aprender porque añaden poco significado a la frase. No se les hace demasiado hincapié durante el habla y por ello son más difíciles de escuchar y procesar que otras palabras. El niño con síndrome de Down no los aprende con facilidad, pero se le puede ayudar por ejemplo a partir de la lectura. Anota cómo habla tu hijo y si usa algún artículo.

Tiempos verbales

Existen muchos tiempos verbales, pero podemos simplificarlos en presente, pasado y futuro. La mayoría de niños tienen dificultad al aprende a usar el presente, pasado y futuro. Algunos niños usan primero el verbo en infinitivo, como saltar, jugar, correr.

Presente

El presente es el primer tiempo que aprende, por ejemplo, juega, duerma, salta.

Pasado

El pasado puede ser regular o irregular. Las formas irregulares son todas diferentes y se tienen que ir aprendiendo, por ejemplo, durmió, anduvo. Algunas formas irregulares se aprenden antes de usar la regular.

Uso de la forma regular

En el niño con un desarrollo típico existe una época en la que se generaliza el uso de la forma regular.

Anota cómo tu hijo indica eventos pasados y su uso de la forma regular. Para ayudarle a que entienda el pasado, cuelga un calendario en la pared y miradlo juntos. Enséñale lo que hizo ayer, o la semana pasada.

Existen otras construcciones como "ha saltado", "hemos estado", "podía haber saltado antes" pero sugerimos que se olviden por el momento, hasta que el niño empiece a leer y escribir. Si ya está aprendiendo a leer, ayúdale a escribir un diario simple y verás cómo poco a poco estas construcciones comienzan a desarrollarse.

El niño con síndrome de Down entenderá el lenguaje con más rapidez si los ejemplos que se usen se refieren a actividades que haya realizado él mismo —de aquí la importancia de ir escribiendo un diario.

Ve anotando cómo habla de eventos pasados y piensa cómo puedes expandir sus combinaciones a frases gramaticalmente completas.

Futuro

El futuro es el siguiente tiempo en desarrollarse. Se necesitan auxiliares, como "vamos a ir a casa de la abuela" o "Papá va a trabajar el lunes".

El calendario ayudará al niño con el uso de eventos futuros. Anótalos en el día que vayan a suceder y habla sobre ellos. A medida que el niño se haga mayor, utiliza el año entero –así puedes enseñar días de la semana, estaciones, meses, etc.

Ve anotando cómo tu hijo habla del futuro y cómo puedes ayudarle con expansiones.

Estructuras más avanzadas

Hace falta más investigación en lo que se refiere a la aparición de estructuras más complejas en el lenguaje del niño y cómo enseñarles a usarlas. Sin embargo, existe evidencia que sugiere que modelar y expandir sus producciones y hacer que el niño imite, ya sea copiando o leyendo, son estrategias muy importantes. La mayoría de niños con síndrome de Down utilizan frases de 3 y 4 palabras a la edad de 5 años. Algunos irán más avanzados y otros un poco más retrasados. Muchos niños no usarán frases complejas hasta después de haber entrado en el colegio. Existen adultos con síndrome de Down, con más de veinte años, que siguen mejorando su lenguaje hablado.

>> Resumen

Este módulo se ha escrito para que como padre, cuidador o profesor planifiques cuidadosamente y aceleres el aprendizaje del habla, lenguaje y comunicación del niño. Esperamos que hayas encontrado los listados, juegos y actividades útiles y fáciles de usar. Sabemos que hemos proporcionado una gran cantidad de información y que hemos pedido que pases un tiempo aprendiendo aspectos de la comunicación y evaluando al niño.

Hemos incluido esta cantidad de información y detalle ya que creemos que no se puede insistir lo suficiente en la importancia del desarrollo del habla y lenguaje en cada aspecto del desarrollo mental y social de tu hijo.

Lo que no queremos es crear ansiedades en los padres. Por consiguiente, recuerda que estás ayudando cada día a que tu hijo progrese. Recuerda que tienes que hablar con claridad y mantener el contacto visual; el niño necesita ver y escuchar. Ayúdale con apoyos visuales, ya sean signos o dibujos. Recuerda también que el ruido ambiental hará mucho más difícil que se concentre, sobretodo si tiene alguna pérdida auditiva. Utiliza habitaciones pequeñas, apaga la televisión y radio en casa y asegúrate de que se siente en primera fila en el colegio.

>> Terapia del habla y lenguaje

El niño con síndrome de Down se beneficiará de este tipo de tratamiento desde el nacimiento hasta la edad adulta. En algunos lugares ésto no es posible y son los padres los que van a usar estos materiales sin otro tipo de ayuda profesional. Si éste es el caso, se recomienda trabajar en pequeños grupos.

Donde se disponga de estos servicios, el tratamiento de habla y lenguaje se debería ofrecer individualmente en casa durante los primeros meses de vida, ya que los padres se están adaptando a una nueva situación y puede que tengan preguntas. Nosotros creemos que el apoyo en pequeños grupos a padres y niños en edad preescolar puede ser muy efectivo. Así, los padres pueden compartir experiencias y obtener información y apoyo emocional. A partir de los 18 meses de edad, el niño con síndrome de Down es capaz de 'trabajar' en grupo y se beneficiará de la interacción social y los modelos ofrecidos por otros niños.

extra al día para realizar actividades de juego o aprendizaje. Se puede intentar incluir algunas de estas actividades cuando se esté jugando con el niño (al cambiarle, al bañarle, a las horas de las comidas o de irse a dormir, por ejemplo). Otras se pueden incluir en sesiones diarias de no más de media hora, en actividades de lectura, juegos. En el colegio, los juegos didácticos se pueden incluir en el mismo programa de la guardería, preescolar o clase. Quince minutos diarios de actividades planificadas marcarán la diferencia y darán mejor resultado que dos veces por semana.

>> Un perfil de dificultades específico

Habitualmente, los niños con síndrome de Down presentan un retraso y unas dificultades considerables a la hora de empezar a hablar. En las investigaciones más recientes, descritas en el módulo anterior, se identifica un perfil común. La mayoría de niños con síndrome de Down entienden más lenguaje de lo que sugieren sus capacidades expresivas y, por consiguiente, su comprensión a menudo se subestima. Sus habilidades sociales de interacción y comunicación no verbal son un punto fuerte, pero la producción de sonidos del habla (articulación y fonología) es un punto débil específico. El aprendizaje de vocabulario, aunque retrasado, es también un punto fuerte, siendo el aprendizaje de la gramática otro punto débil. Como consecuencia, el niño tiende a hablar usando palabras clave en lugar de frases completas.

Los niños con síndrome de Down muestran, al igual que los niños con desarrollo típico, la misma progresión de una palabra a la combinación de dos, una vez son capaces de decir 50-100 palabras, y también muestran la misma progresión a la gramática temprana cuando tienen un vocabulario hablado de 300-400 palabras. Desafortunadamente, el retraso habitual al llegar a un vocabulario productivo de 300-400 palabras (a los 5 años en lugar de a los 2-3 años) puede comprometer la capacidad de dominar por completo una gramática y fonología sofisticadas más tarde en el habla.

El progreso en la comprensión y producción de vocabulario se ve probablemente comprometido por las dificultades auditivas. Dicho progreso se ve con seguridad comprometido por las dificultades específicas del niño en la producción de sonidos del habla. El progreso en la producción de frases y gramática se ve afectado probablemente por las dificultades de memoria auditiva o fonológica a corto plazo.

Este perfil de puntos fuertes y débiles identifica los siguientes objetivos en cualquier tipo de programa:

- 1. Reducción de los efectos causados por pérdidas auditivas:
 - a. Evaluaciones auditivas periódicas y tratamientos médicos y/o quirúrgicos tempranos
 - Reducción de ruidos ambientales, habla con claridad y mantenimiento del contacto visual
 - c. Uso de estrategias compensatorias en el ambiente comunicativo del niño, que ayudarán a utilizar al máximo los apoyos visuales (signos, escritura, dibujos)
- 2. Mejora de la articulación y fonología:
 - a. Estimulación del control oro-facial (de los labios y de la cara) desde la infancia
 - b. Discriminación de sonidos y habilidades de producción en la fase de balbuceo
 - c. Práctica de sonidos del habla individuales desde los 12-18 meses
 - d. Anotación del seguimiento de las habilidades para producir sonidos del niño
 - e. Práctica de palabras y frases



SUMARIO DEL PERFIL DE HABLA Y LENGUAJE EN PERSONAS CON SÍNDROME DE DOWN

- Las habilidades de habla y lenguaje sufren un retraso específico comparado con las habilidades no verbales
- La comunicación no verbal es un punto fuerte durante la infancia y más adelante
- El uso de gestos para comunicarse es un punto fuerte
- El vocabulario se aprende lenta pero continuadamente y se convierte en un punto fuerte
- La producción de palabras habladas queda por detrás de su comprensión
- La gramática temprana se aprende de forma lenta y está controlada por la cantidad de vocabulario
- La gramática más compleja se ve retrasada de manera específica por el vocabulario
- La producción de gramática hablada queda por detrás de la comprensión gramatical
- Presentan dificultades en la producción de habla: retraso en las primeras palabras
- La articulación y la fonología son un reto, por lo que la inteligibilidad del habla es un punto débil
- Adolescentes y adultos a menudo siguen comunicándose con frases cortas, telegráficas

References

- 1. The Hanen Programme. Toronto, Canada: The Hanen Centre.
- 2. Le Prevost, P. (1990). See and Say. Stourport-on-Severn, England: TFH.
- 3. Johansson, I. (1994). Language development in children with special needs. London, England: Jessica Kingsley.
- 4. Passy, J. (1993). Cued articulation and cued vowels. Ponteland, UK: STASS.
- 5. Nuffield Centre Dyspraxia Programme. London, England: The Nuffield Hearing and Speech Centre.
- 6. Kumin, L., Councill, C., and Goodman, M. (1994). A longitudinal study of the emergence of phonemes in children with Down syndrome. *Journal of Communication Disorders*, 27(4), 293-303.
- 7. Speech Viewer for Windows [Computer Software]. (1998). Armonk, NY, USA: IBM Corporation.
- 8. Cholmain, C. N. (1994). Working on phonology with young children with Down syndrome a pilot study. *Journal of Clinical Speech and Language Studies*, 1, 14-35.
- 9. Kumin, L. (1994). Communication Skills in Children with Down Syndrome: A guide for parents. Bethesda, MD, USA: Woodbine House.
- 10. Schwartz, S. and Heller Miller, J. E. (1996). The new language of toys Teaching communication skills to special needs children. Bethesda, MD, USA: Woodbine House.
- 11. Newmand, S. (1999). Small steps forward. London, England: Jessica Kingsley.
- 12. Manolson, A. (1992). It takes two to talk. Toronto, Canada: The Hanen Centre.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE HABLA Y LENGUAJE

1 - DIAGNÓSTICO:

AGUADO, G. (2000). TSA. El desarrollo de la morfosintaxis en el niño. Madrid. CEPE. LOPEZ GINÉS, Mª José y otros (2003): Evaluación del lenguaje comprensivo y expresivo. ELCE. Madrid. CEPE. MONFORT, M. (2004). Registro fonológico inducido. Madrid. CEPE.

2 - FORMACIÓN PROFESORADO:

AGUADO, G. (2000). El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años. Madrid. CEPE.

ASSIDO. (1999). Programa de atención temprana. Intervención en niños con Síndrome de Down y otras dificultades en sus dos primeros años. Madrid. CEPE.

BUSTOS SÁNCHEZ, I. (2002). Tratamiento de los problemas de la voz. Madrid. CEPE.

CONDEMARIN, Mabel. (1999). Taller de lenguaje – 1. Madrid. CEPE.

CONDEMARIN, Mabel. (2000). Taller de lenguaje - 2. Madrid. CEPE.

CRYSTAL, D (1984). Análisis gramatical de los trastornos del lenguaje. Madrid. CEPE.

ECHEVERRIA, S. (2003). La voz infantil. Educación y reeducación. Madrid. CEPE.

HERNÁNDEZ, J. (2003). Propuesta curricular en el área del lenguaje. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (2001). El niño que habla. El lenguaje Oral en el preescolar. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (1998). La intervención logopédica. Madrid. CEPE.

ORTIZ, T (1997). Neuropsicología del lenguaje. Madrid. CEPE.

PASCUAL, P. (2002). La dislalia. Madrid. CEPE.

PERERA, J y RONDAL, J. A. (2002). Cómo hacer hablar al niño con Síndrome de Down y mejorar su lenguaje. Madrid. CEPE.

PITA, E. (1992). Estructuras básicas de la comunicación oral. Madrid. CEPE.

3 - PROGRAMAS Y MATERIALES PARA LA INTERVENCIÓN LOGOPEDICA

ACERO, I. (2003). Integración de fonemas en el lenguaje espontáneo. Madrid. CEPE.

BATLLE, L. (1991). Hechos y palabras. Madrid. CEPE.

BUCKLEY, SUE (2005). Desarrollo del habla y el lenguaje en alumnos con Síndrome de Down. Programas de intervención.

BUSTOS, I. (2002). Fichas de lenguaje y lectura comprensiva, 1 y 2. Madrid. CEPE.

CARRILLO, A. (2004). Programas de habilidades metafonológicas. Madrid. CEPE.

CONDEMARÍN, M. (2002). Fichas de lectura comprensiva, 1, 2 y 3. Madrid. CEPE.

GARCÍA CELADA, M. (2003). Vamos a jugar con... las palabras, las sílabas, los sonidos y las letras. Madrid. CEPE.

MAYOR, C. (1991). La escritura mediante técnicas de educación psicomotriz. Madrid. CEPE.

MOLLA, Mª Teresa. (2001). PEN. Programa de estimulación para niños de 4 a 6 años: Habilidades lingüísticas. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (2003). Loto fonético, 1, 2, 3 y 4. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (2001). Loto de acciones. Memory fonético. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (1995). Nuevo loto de oficios. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (2001). Tren de palabras. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (2002). Diálogo. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (2002). Cómics para hablar, 1, 2 y 3. Madrid. CEPE.

MONFORT, M. (2004). Parejas lógicas. Madrid. CEPE.

ORDOVAS, T. (1992). ¿Dime cual? 1 y 2. Madrid. CEPE.

PABLO, Mª Jesús. (2003). Taller de lenguaje oral y de psicomotricidad en el aula de 0 – 8 años. Madrid. CEPE.

PITA, E. (2003). Vocabulario básico en imágenes. Madrid. CEPE.

RODRIGUEZ MAHOU, E. (2004). Yo también ¡Quiero leer! Madrid. CEPE.

SEIVANE, M. P. (2004). Cicerón. Madrid. CEPE.

TORRE, A. (1994). Guppy. Libros para ver y hablar. Madrid. CEPE.

TORRE, A. (1997). Nuevo vocabulario en imágenes: sustantivos, adjetivos y verbos. Madrid. CEPE.

TORRE, A. (2002). Nuevos ejercicios temporales, 1, 2 y 3. Madrid. CEPE.

TORRE, A. (1998). Comprensión, 1 y 2. Madrid. CEPE.

TORRE, A. (2000). Opuestos, 1 y 2. Madrid. CEPE.

TORRE, A. (2002). ¿Qué le falta? ¿Qué está equivocado? Madrid. CEPE.

VALDIVIESO, J. Donoso (2000). Veo, comprendo y hablo. Programa de entrenamiento en habilidades lingüísticas para niños pequeños. (18 – 36 meses). Madrid. CEPE.

VALLÉS, A. (2004). Fichas de recuperación de dislalias. Madrid. CEPE.

YUSTE, C. (1996). Libromoviles 1, 2, 3 y 4. Madrid. CEPE.

YUSTE, C. (2001). Progresint, 9 y 16: Comprensión del lenguaje. Madrid. CEPE.

SINDROME DE DOWN: TEMAS EDUCATIVOS

Este volumen forma parte de una colección de publicaciones que aporta información completa y actualizada sobre temas relacionados con la educación de los niños y jóvenes con síndrome de Down.

Escrita por investigadores y especialistas ingleses, ha sido traducida, adaptada y resumida por expertos españoles a nuestro idioma.

Cada cuaderno trata un tema específico y facilita una visión general del mismo, una información detallada sobre el tema y un conjunto de consejos prácticos y orientaciones para la intervención, así como bibliografía y referencias para material de apoyo.

Diseñado para ayudar a profesores, padres, logopedas, psicólogos y pedagogos es una colección que no debería faltar en las bibliotecas de los centros ordinarios de educación, en los centros de integración y atención a la diversidad, en los centros de educación especial y en las bibliotecas particulares de muchas familias que tienen en su seno algún miembro con síndrome de Down.

• PLAN DE PUBLICACIÓN EN ESPAÑOL

Volumen I

Vivir con el Síndrome de Down. Una introducción para padres y profesores.

Volumen H

Desarrollo del habla y del lenguaje en alumnos con Síndrome de Down.

Volumen H

Lectura y escritura para alumnos con Síndrome de Down.

Volumen IV

Desarrollo de habilidades numéricas para alumnos con Síndrome de Down.

Volumen V

Temas específicos para la educación de alumnos con Síndrome de Down.

Módulo 2 (De 0 a 5 años)

Este modulo ofrece a los padres y a los educadores explicaciones, consejos prácticos y actividades para mejorar el lenguaje de los niños con síndrome de Down con el siguiente procedimiento:

- 1) Aprender a entender palabras y frases.
- 2) Aprender a usar palabras y frases.
- 3) Desarrollar las habilidades de producción y discriminación de los sonidos necesarios para emitir un habla inteligible.

El objetivo es ayudar a cada niño a que desarrolle, tan pronto como sea posible, un vocabulario hablado, y que adquiera unas 400 palabras o más, usadas en frases, a los seis años de edad.

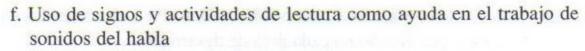
En este módulo se incluyen además listas de seguimiento que se refieren al habla, vocabulario, gramática y comunicación interactiva con el fin de evaluar al niño en cada área, determinar qué actividades han de ser asignadas a su nivel y valorar su progreso.



ALGUNAS CAUSAS DE LAS DIFICULTADES EN EL HABLA Y LENGUAJE

- Dificultades de aprendizaje necesitan más ejemplos para aprender
- Diferencias anatómicas afectan las habilidades del habla
- El aprendizaje del lenguaje a base de escuchar se ve afectado por:
- Pérdida auditiva
- Dificultades de discriminación auditiva
- Dificultades de memoria verbal a corto plazo
- Dificultades motoras del habla:
- Retrasan el desarrollo de vocabulario y gramática
- Afectan el modo en que se habla al niño y cómo se le incluye en las conversaciones
- Dificultades en la atención conjunta y un desarrollo lento del habla reducirán las oportunidades de aprender el lenguaje

Todas estas dificultades se pueden abordar con estrategias de intervención apropiadas y efectivas



- 3. Aceleración de la comprensión y producción de vocabulario:
 - a. Enseñanza de vocabulario
 - a. Anotación del progreso de la comprensión y producción de palabras
 - a. Uso de un sistema aumentativo de comunicación, normalmente signos, para el apoyo de la comprensión y producción de palabras
 - a. Uso de actividades de lectura como apoyo para la comprensión y producción de vocabulario
- 4. Aceleración del dominio de la gramática y construcción de frases:
 - a. Enseñanza del uso de comunicación con dos, tres y cuatro palabras
 - b. Enseñanza de gramática temprana (morfología)
 - c. Enseñanza de las reglas del orden de las palabras en la frase (sintaxis)
 - d. Enseñanza de las palabras función (gramática)
 - e. Anotaciones sobre el seguimiento del progreso en la producción y comprensión de palabras
 - f. Uso de actividades de lectura como apoyo para gramática y frases
- 5. Tener en cuenta la falta de memoria auditiva a corto plazo:
 - a. Práctica de las palabras para mejorar los patrones de sonidos ya adquiridos
 - b. Juegos de memoria
 - c. Apoyo del aprendizaje a través de materiales visuales, dibujos y escritura para reducir la carga de memoria
- 6. Enfatizar las buenas habilidades sociales y desarrollarlas:
 - a. Ser sensible a todos los intentos de comunicación del niño; saber escuchar y contestar
 - b. Creación de oportunidades donde el niño pueda elegir y expresarse a través del lenguaje
 - c. Fomento del uso de gestos a la hora de comunicarse, ya que es un punto fuerte y puede que sea importante en el curso de la vida de muchos niños y adultos.
 - d. Acordarse de escuchar y esperar para darle al niño una oportunidad para organizarse y poder contribuir en la conversación
 - Uso de estilos de conversación que ayuden al niño a expandir la frase para que pueda contribuir a esta
 - f. Ofrecer tantas oportunidades sociales como sea posible, para que el niño se pueda comunicar y aprenda de otros niños sin retrasos de lenguaje y adultos

>> Trabajo simultáneo en el habla, lenguaje y comunicación

Cada vez que nos comunicamos utilizamos todas estas capacidades, incluso desde la infancia. Por consiguiente, un programa de terapia del habla y lenguaje a cualquier edad debe considerar los puntos débiles y fuertes en la comunicación, lenguaje y habla del niño. Más adelante, se deberá trabajar en cada área según sea necesario, pero paralelamente: no concentrándose en el aprendizaje del lenguaje, por ejemplo, y dejando de lado el habla.

>> Cómo planificar objetivos y tomar nota del progreso

El autor cree muy importante mantener un archivo con las notas de progreso del niño ya que:



ALGUNAS CAUSAS DE LAS DIFICULTADES EN EL HABLA Y LENGUAJE

- Dificultades de aprendizaje necesitan más ejemplos para aprender
- Diferencias anatómicas afectan las habilidades del habla
- El aprendizaje del lenguaje a base de escuchar se ve afectado por:
- Pérdida auditiva
- Dificultades de discriminación auditiva
- Dificultades de memoria verbal a corto plazo
- Dificultades motoras del habla:
- Retrasan el desarrollo de vocabulario y gramática
- Afectan el modo en que se habla al niño y cómo se le incluye en las conversaciones
- Dificultades en la atención conjunta y un desarrollo lento del habla reducirán las oportunidades de aprender el lenguaje

Todas estas dificultades se pueden abordar con estrategias de intervención apropiadas y efectivas

- f. Uso de signos y actividades de lectura como ayuda en el trabajo de sonidos del habla
- 3. Aceleración de la comprensión y producción de vocabulario:
 - a. Enseñanza de vocabulario
 - a. Anotación del progreso de la comprensión y producción de palabras
 - a. Uso de un sistema aumentativo de comunicación, normalmente signos, para el apoyo de la comprensión y producción de palabras
 - a. Uso de actividades de lectura como apoyo para la comprensión y producción de vocabulario
- 4. Aceleración del dominio de la gramática y construcción de frases:
 - a. Enseñanza del uso de comunicación con dos, tres y cuatro palabras
 - b. Enseñanza de gramática temprana (morfología)
 - c. Enseñanza de las reglas del orden de las palabras en la frase (sintaxis)
 - d. Enseñanza de las palabras función (gramática)
 - e. Anotaciones sobre el seguimiento del progreso en la producción y comprensión de palabras
 - f. Uso de actividades de lectura como apoyo para gramática y frases
- 5. Tener en cuenta la falta de memoria auditiva a corto plazo:
 - a. Práctica de las palabras para mejorar los patrones de sonidos ya adquiridos
 - b. Juegos de memoria
 - c. Apoyo del aprendizaje a través de materiales visuales, dibujos y escritura para reducir la carga de memoria
- 6. Enfatizar las buenas habilidades sociales y desarrollarlas:
 - a. Ser sensible a todos los intentos de comunicación del niño; saber escuchar y contestar
 - b. Creación de oportunidades donde el niño pueda elegir y expresarse a través del lenguaje
 - c. Fomento del uso de gestos a la hora de comunicarse, ya que es un punto fuerte y puede que sea importante en el curso de la vida de muchos niños y adultos.
 - d. Acordarse de escuchar y esperar para darle al niño una oportunidad para organizarse y poder contribuir en la conversación
 - e. Uso de estilos de conversación que ayuden al niño a expandir la frase para que pueda contribuir a esta
 - f. Ofrecer tantas oportunidades sociales como sea posible, para que el niño se pueda comunicar y aprenda de otros niños sin retrasos de lenguaje y adultos

>> Trabajo simultáneo en el habla, lenguaje y comunicación

Cada vez que nos comunicamos utilizamos todas estas capacidades, incluso desde la infancia. Por consiguiente, un programa de terapia del habla y lenguaje a cualquier edad debe considerar los puntos débiles y fuertes en la comunicación, lenguaje y habla del niño. Más adelante, se deberá trabajar en cada área según sea necesario, pero paralelamente: no concentrándose en el aprendizaje del lenguaje, por ejemplo, y dejando de lado el habla.

>> Cómo planificar objetivos y tomar nota del progreso

El autor cree muy importante mantener un archivo con las notas de progreso del niño ya que:



- Anima a una cuidadosa observación y describe con exactitud el nivel alcanzado por el niño en cada área de desarrollo.
- Facilita información sobre el progreso y los logros
 - Ofrece una guía de lo que se espera en el siguiente nivel, permitiendo así elegir la siguiente actividad con la seguridad de que el niño está ya listo para trabajar en el siguiente objetivo
 - Garantiza que las habilidades del niño no se subestiman
 - Mantiene a padres y profesores motivados

No se desea imponer tareas extra a padres, profesores y cuidadores, pero existen datos que sugieren que en este caso las habilidades del habla y lenguaje necesitan un empuje adicional y que la mayoría de niños y adultos con síndrome de Down podrían hablar más y de una manera más clara si se siguen pasos simples pero planificados.

Aprender a hablar es lo más importante que un niño puede hacer. Es esencial para otros aspectos de su desarrollo. Es de gran importancia para el desarrollo social y emocional y para el desarrollo de las habilidades cognitivas o mentales, de modo que el progreso en el habla beneficiará todos los aspectos de la vida del niño.

>> Los listados del DownsEd

El Down Syndrome Educational Trust ha desarrollado unos listados para permitir la evaluación actual del habla, lenguaje y habilidades comunicativas del niño y anotar el progreso en el futuro, todo de una manera sencilla. Los listados incluyen habilidades sobre comunicación interactiva y juego, sonidos del habla, vocabulario, frases y gramática.

En cuanto al vocabulario, se proporcionan tres listados que llevan al niño al aprendizaje de un vocabulario de 800 palabras en fases; las primeras 120, luego las 340 siguientes, y más adelante las restantes 350.

El tercer listado también incluye el vocabulario clave necesario para la lectura y los números en el primer o segundo año de colegio, así como las palabras necesarias para el desarrollo de una gramática y estructura de frases más avanzada. Hay que recalcar la importancia de que el niño domine un vocabulario de 300-400 palabras tan pronto como sea posible, ya que tal y como sugieren diversos estudios, ésto es necesario para que se pueda desarrollar la gramática y habilidades de producción del habla. Sin embargo, las dificultades de aprendizaje en niños con síndrome de Down varían ampliamente; por consiguiente, lo que importa es que el niño progrese, aunque sea lentamente, y que la comunicación sea divertida y eficaz.

VER TAMBIÉN:

Listados de vocabulario y hojas de desarrollo: Listado 1-120 primeras palabras

Listados de vocabulario y hojas de desarrollo: Listado 2-340 siguientes palabras

Listados de vocabulario y hojas de desarrollo: Listado 3-350 siguientes palabras

Listados de sonidos de habla y hojas de desarrollo

Listados de comunicación interactiva y juegos y hojas de desarrollo

Listados de frases y gramática y hojas de desarrollo

Tabla 2. Desarrollo típico del aprendizaje del habla

Edad	Interacción	Vocabulario	Gramática	Habla
0-12 meses	Llanto, contacto visual, sonrisa, audición, mirada, vocalización, turnos, atención compartida, gestos	Comprensión de algunas palabras	ine sh	Balbuceo Balbuceo en lengua materna
12-24 meses	Comunicación de palabras con un mayor número de significados	Comienzo de las palabras Primeras 10 palabras Primeras 50-100 palabras	Comienzo de la unión de dos palabras	Desarrollo de vocales y consonantes iniciales Palabras no muy inteligibles
24-36 meses	Inicio de conversaciones	300 palabras Aumenta el ritmo de aprendizaje de palabras (25 palabras al mes)	Tres y cuatro palabras clave juntas Frases telegráficas Comienzo de la gramática	Mejora en la producción de consonantes, vocales y palabras

Interacción	Vocabulario	Gramática	Habla
Rectificación de conversaciones cuando no se entienden	Continúa el aprendizaje de vocabulario	Aumento de frases correctas	Continúa la producción de vocales y consonantes
Aprendizaje de narraciones Toma parte en conversaciones largas, contar historias, petición de aclaraciones - ¿qué?, ¿dónde?	Vocabulario medio de 2000 palabras a los 5 años	Se comienza a dominar la sintaxis Preposiciones más complicadas -sobre, bajo Conjunciones -porque Comparaciones -más largo que	Mejora en las combinaciones de palabras Habla inteligible
Continúa el desarrollo social del lenguaje, se tiene en cuenta el conocimiento del receptor -cuándo proporcionar información adecuada según la persona o situación social, explicaciones e instrucciones más largas, bromas, relato de experiencias, habla de creencias	Desde los 7 años, cada año se aprenden unas 3000 palabras nuevas	La gramática incluye pasivas y otras características como " no sólosino que" "sin embargo", "por consiguiente" La mayoría de estos elementos se aprenden por medio de la lectura y escritura y luego se	El ritmo del habla y su claridad continúan mejorando, influido todo por la lectura
	Rectificación de conversaciones cuando no se entienden Aprendizaje de narraciones Toma parte en conversaciones largas, contar historias, petición de aclaraciones - ¿qué?, ¿dónde? Continúa el desarrollo social del lenguaje, se tiene en cuenta el conocimiento del receptor -cuándo proporcionar información adecuada según la persona o situación social, explicaciones e instrucciones más largas, bromas, relato de experiencias, habla de	Rectificación de conversaciones cuando no se entienden Aprendizaje de narraciones Toma parte en conversaciones largas, contar historias, petición de aclaraciones - ¿qué?, ¿dónde? Continúa el desarrollo social del lenguaje, se tiene en cuenta el conocimiento del receptor -cuándo proporcionar información adecuada según la persona o situación social, explicaciones e instrucciones más largas, bromas, relato de experiencias, habla de	Rectificación de conversaciones cuando no se entienden Continúa el aprendizaje de vocabulario Aprendizaje de narraciones Toma parte en conversaciones largas, contar historias, petición de aclaraciones - ¿qué?, ¿dónde? Continúa el desarrollo social del lenguaje, se tiene en cuenta el conocimiento del receptor -cuándo proporcionar información adecuada según la persona o situación social, explicaciones e instrucciones más largas, bromas, relato de experiencias, habla de Continúa el aprendizaje de narraciones Continúa el aprendizaje de vocabulario Vocabulario medio de 2000 palabras a los 5 años Se comienza a dominar la sintaxis Preposiciones más complicadas -sobre, bajo Conjunciones -porque Comparaciones -más largo que La gramática incluye pasivas y otras características como " no sólosino que" "sin embargo", "por consiguiente" La mayoría de estos elementos se aprenden por medio de la lectura

Los listados de sonidos del habla cubren los sonidos simples (fonemas) así como los grupos consonánticos comunes. Los listados de frases y de gramática dan ejemplos de las combinaciones tempranas de dos y tres palabras y proporcionan una guía para el desarrollo de la gramática.

Los listados de comunicación interactiva y de juego ofrecen una guía de las diferentes funciones comunicativas que utiliza el niño, así como su capacidad para unirse e iniciar una conversación. También cubren actividades de juego imaginativo ya que éstas demuestran cómo el niño percibe y entiende el mundo que le rodea y pueden indicar las palabras y frases que el niño se está preparando para utilizar.

El conjunto de listados es una guía sobre todos los aspectos del desarrollo del habla y lenguaje y de las habilidades comunicativas en niños con síndrome de Down desde el nacimiento hasta los 5 años. Muchos niños no dominan algunas de las aptitudes que aquí se muestran hasta que están en el colegio, así que dichos listados serán útiles durante varios años.

Están diseñados para permitir que el progreso del niño sea supervisado y para asegurarse de que las actividades seleccionadas sean las adecuadas para que el niño alcance el siguiente nivel de desarrollo. Estos listados están incluidos en los módulos prácticos de habla y lenguaje de esta serie y el módulo de visión de conjunto del habla y lenguaje. Se deben utilizar junto con la información de dichos módulos y los listados también se pueden comprar para colegios, grupos y terapeutas.

Cómo usar los listados

Antes de comenzar a elegir actividades como las que se ofrecen en este módulo, sugerimos que se observe al niño durante unos días y que se anoten sus gestos, signos y palabras que ya utiliza para comunicarse. Si el niño ya combina dos palabras, entonces conviene tener un diario a mano y anotar todas las palabras que dice. Por ejemplo "zumo mamá" o "papá coche". Se debería anotar también el ámbito de la comunicación en la que el niño participa, por ejemplo, enseñar, preguntar, rechazar o saludar. Estas observaciones se podrán utilizar para completar los listados y decidir los objetivos correctos para el niño.

Todos somos expertos en el lenguaje

Los listados y la información presentada en los diferentes módulos pueden parecer desalentadores. Cuando analizamos cómo aprendemos a hablar y lo dividimos en habilidades interactivas, sonidos, palabras y gramática, parece que todo es muy complicado. Esperamos que tanto detalle ayude al lector a entender todas las habilidades que el niño va dominando paso a paso, pero hay que recordar que somos comunicadores competentes y que usamos toda la gramática descrita y los sonidos del habla de una manera natural. Cuando algunos puntos parezcan difíciles sólo hay que pensar en cómo hablamos y utilizamos los tiempos verbales, prepósiciones y pronombres de una manera naturalica.

Cómo empezar

Las actividades están preparadas para cada área de desarrollo comenzando con las habilidades de comunicación interactiva, gestos y signos, para pasar después al habla, vocabulario y gramática. En cada área, se recomiendan actividades de acuerdo al orden de desarrollo, así que es importante acordarse de identificar los logros del niño para elegir actividades que le ayuden a progresar. Es importante reconocer que los listados cubren al menos cinco años del desarrollo. No es necesario leer el módulo al completo y coger todas las sugerencias e ideas de una vez. Se puede comenzar completando los listados y leyendo las secciones que ofrecen actividades para el siguiente nivel, en base al nivel actual del niño.

>> Comunicación interactiva

Las habilidades de comunicación interactiva suelen ser un punto fuerte para niños y adultos con síndrome de Down. La mayoría de ellos quiere comunicarse y participar en situaciones sociales. Utilizan y entienden las habilidades comunicativas que todos usamos (incluyendo contacto visual, sonrisa, expresiones faciales y gestos) para comunicamos y que apoyan la comunicación hablada, ya desde la infancia. También utilizan habilidades vertomunicación hablada, ya desde la infancia. También utilizan habilidades vertomunicación hablada, ya desde la infancia. También utilizan habilidades vertomunicación hablada, ya desde la infancia. También utilizan habilidades vertomunicación hablada, ya desde la infancia. También utilizan habilidades vertomunicación hablada, ya desde la infancia. También utilizan habilidades vertomunicación hablada, ya desde la infancia. También utilizan habilidades vertomunicación hablada, ya desde la infancia. También utilizan habilidades vertomunicación hablada, ya desde la infanciones comunicativas que los comunicación hablada, ya desde la infanciones comunicativas que los comunicación hablada, ya desde la infanciones comunicación hablada.

Las habilidades de la comunicación interactiva incluyen todas las necesidades verbales anteriormente identificadas, las cuales se usan desde el primer año de vida e incluyen aquellas que se desarrollarán posteriormente al convertirse en un comunicador competente, tales como la narración de historias y la iniciación de conversaciones con personas ajenas a su entorno.

Es importante que durante la infancia se incentiven todas las formas de comunicación ya que el niño con síndrome de Down tiende a apoyarse en el lenguaje no verbal durante más tiempo que los otros niños antes de dar paso al lenguaje hablado.

>> Desarrollo de habilidades comunicativas tempranas. Dirigido a padres y cuidadores de bebés

Propiciar el contacto visual, sonrisa, canto, balbuceo, expresiones faciales apropiadas y hablar al bebé desde el primer mes de vida ayudará al desarrollo de las habilidades comunicativas tempranas. Responde a los sentimientos o estado emocional del bebé tal y como lo harías con cualquier otro bebé, teniendo en cuenta que el bebé puede no tener el mismo tipo de comunica-